

I Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de

Relato y Poesía

de Personas con Discapacidad Intelectual
o del Desarrollo



Sevilla, 2019

Relato y Poesía

*emoción, acceder, cultura, palabras, decir, orgullo, lectura
comprender, demostrar, visibilidad, capaz*

Sevilla, 2019

I Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y Poesía
de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo

© de los textos: sus autores.

Publicado por el Excmo. Ateneo de Sevilla, Excmo. Ayuntamiento de Sevilla
y Plena inclusión Andalucía

Colaboran: A.P.R.O.S.E. y Asociación Niños con Amor

Coordina: Plena inclusión Andalucía



@ Logo Europeo de lectura fácil: Inclusion EUROPE

Más información en www.easy-to-read.eu

Adaptaciones y validaciones a Lectura Fácil:

Relato “Días Inacabados”. Adaptado a Lectura Fácil por Plena inclusión
Andalucía y validado por PROLAYA.

Relato “Diversidad Funcional”. Adaptado a Lectura Fácil y validado por
ASAS Inclusión Activa.

Relato “Los Polos Opuestos se atraen”. Adaptado a Lectura Fácil y
validado por AFANAS Sanlúcar, Chipiona, Rota, Trebujena.

Diseño y maquetación: David Carmona Fernández

Impresión: Imprenta Municipal de Sevilla

ISBN:

Depósito Legal:

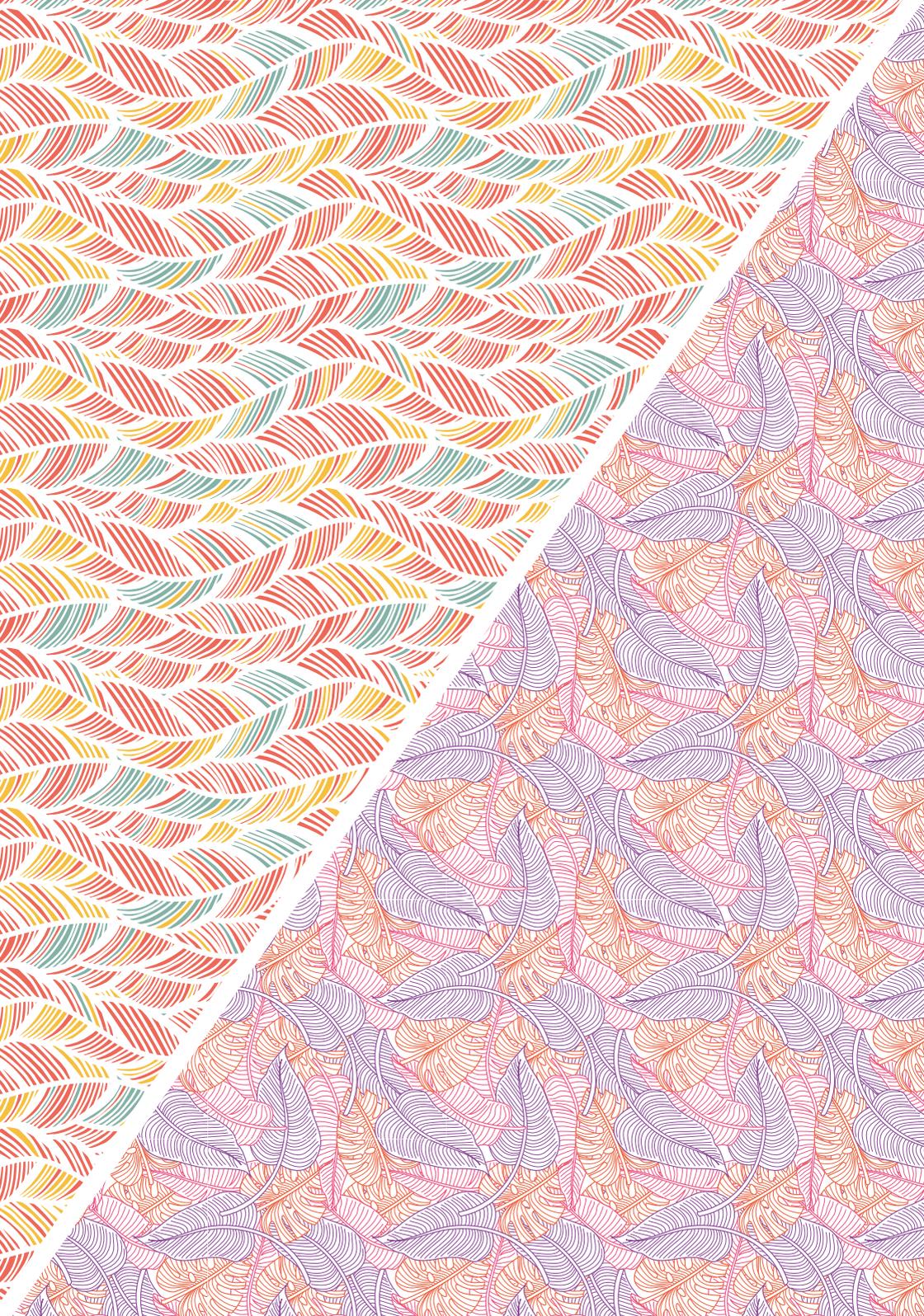
Primera edición: abril de 2019

Bajo las sanciones establecidas por las leyes, quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio procedimiento mecánico o electrónico, actual o futuro –incluyendo las fotocopias y la difusión a través de Internet– y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamo públicos.

I Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de
Relato y Poesía
de Personas con Discapacidad Intelectual
o del Desarrollo

Nuestro agradecimiento a todos los autores
y autoras que han participado en este premio y a
todas las personas que les han apoyado.

Sevilla, 2019



Índice

Página

Saluda

Juan Espadas Cejas
Alcalde de Sevilla 15

Presentaciones

Alberto Máximo Pérez Calero
Presidente del Excmo. Ateneo de Sevilla 17

Felipe Gutiérrez Alvarado
Presidente de Plena inclusión Andalucía 21

Poesías25

Dicen que brilla la luna.....26

Ana María Vega Navajas
Poesía Ganadora

Dame alas.....28

Isabel María Criado Sierra
Poesía Finalista

Madre de los mares30

Patricia Gasco Sánchez
Poesía Finalista

Alas para vivir	32
Álvaro Benavides Toledano	
Quiero	33
Ana Belén Carrión Calabria	
Hay amores	34
César Carvajal Partera	
Mayo	35
Fernando Cuevas Luna	
Un día en el campo	36
Felipe Díaz García	
Tus ojos son bonitos	38
Asunción López Infante	
Canción de sirena	40
Victoria Eugenia Marín Gómez	
Otoño	41
Andrés Martín Carvajal	
Confesiones de un enamorado.....	42
Francisco Javier Martínez Torres	
La paz en el mundo.....	45
Andrés Medina Córdoba	
Hola amor.....	46
Jesús Miranda Clavería	

Amapola roja	47
José Navarro Espejo	
Machismo y racismo.....	48
Rosa Olea Menéndez	
Estas alas nuevas	49
David Palma Gris	
Poesía	50
Inmaculada Reina Trócoli	
El primer beso	51
M ^a Ángeles Romero Postigo	
Tu boca.....	52
Miguel Rosal Cabello	
A mi Sevilla del alma.....	53
Amalia Rosales Prieto	
La amistad.....	54
Israel Sánchez Pérez	
A mi madre	55
María Isabel Segura Rosillo	
El amor	57
José Vicente Tejón Fernández	
Llega la Nochevieja.....	58
Antonio Yebra Tribaldos	

Relatos 61



Días inacabados 63

Carlos de la Torre Labrador
Relato ganador
Versión en Lectura Fácil

Días inacabados 73

Carlos de la Torre Labrador
Relato ganador



Diversidad Funcional..... 82

Julio San José González
Relato Finalista
Versión en Lectura Fácil

Diversidad Funcional..... 83

Julio San José González
Relato Finalista



Los polos opuestos se atraen 84

José Antonio Sosa Moreno
Relato Finalista
Versión en Lectura Fácil

Los polos opuestos se atraen 89

José Antonio Sosa Moreno
Relato Finalista

El sueño de Frankin ser jugador	93
Pedro José Arenas González	
Mi segunda madre	96
Juan Diego Asencio Ruiz	
Los mejores amigos.....	98
Antonio Bordés Infantes	
Mis sueños	99
Miguel Ángel Carretero Martínez	
Laura y Honorato y el precioso querer.....	100
Mari Carmen Castro Martínez	
Yo soy Capitán, un pastor alemán	108
Mercedes Diana de Calas	
La Luna y las estrellas	114
Luis Errazquín Fernández	
Sueño de una noche de verano	116
Andrés García Márquez	
Los 4 sentimientos	119
Manoli García Roldán	
La fuerza de la igualdad.....	120
Patricia Gasco Sánchez	

Recordando a mi abuela	123
Manuel Márquez Natera	
La familia del zar Nicolas I	124
Francisco Javier Martínez Torres	
La mujer y los pájaros	131
Rosa Olea Méndez	
Cupido	132
Paula Redondo Soto	
Mi vida.....	133
Domingo Reyes Blanco	
La noche del alma.....	136
Manuela Luisa Rodríguez Rodríguez	
La agencia de viajes.....	140
Jeremías Salmerón Tinoco	
El lobo del bosque	142
Juan Torres Martínez	
José, el niño con discapacidad intelectual	145
Patricia Vasco Ramos	

Saluda



Juan Espadas Cejas
Alcalde de Sevilla

Avanzar y progresar en sociedad implica hacer esfuerzos por integrar y cohesionar, sin dejar a nadie atrás. Por ello debemos derribar barreras de todo tipo, no solo en aspectos sociales y económicos, sino también en lo referente a barreras cognitivas.

La iniciativa de Plena Inclusión es una gran noticia para muchas personas que encuentran serias dificultades cuando simplemente abren un libro o un folleto. Colectivos con discapacidad intelectual o del desarrollo, migrantes, mayores, personas sordas o con enfermedades mentales tienen problemas en hechos

tan sencillos como leer este mismo texto que tiene usted en sus manos.

La lectura fácil consiste en la adaptación de textos para que sean comprensibles y accesibles, de acuerdo a una validación según las normas europeas de lectura fácil.

Comprometerse con la lectura fácil es comprometerse con todos estos colectivos afectados, e integrarlos en dinámicas culturales, sociales y administrativas de todo tipo. Ninguna sociedad puede permitirse el lujo de dejar a tantas personas excluidas de la lectura y sin participación posible, es una pérdida de potencial que como Ayuntamiento de Sevilla no podemos asumir.

El Día Internacional del Libro es una excelente oportunidad para reivindicar y proponer medidas de todo tipo que repercutan en las bibliotecas públicas, librerías y en documentos administrativos.

Este Ayuntamiento ha emprendido una extensa y profunda actividad en materia de Accesibilidad que repercute transversalmente en todas las Áreas Municipales, afectando a criterios urbanísticos, de

movilidad y por supuesto en materia cognitiva. También hemos trabajado con diversas ayudas y medidas para fomentar la lectura. Creemos que las campañas de sensibilización en Centros Educativos de Infantil y Primaria sobre cómo crear y adaptar textos a Lectura fácil, y la inclusión de libros ya validados según las reglas de la Unión Europea en la red de Bibliotecas Públicas Municipales es un paso más para cohesionar la ciudad.

Todos ganamos sin el mundo es más fácil de comprender y de leer, porque leyendo aprendemos, imaginamos y desarrollamos todos juntos.

Presentación



Alberto Pérez Calero
Presidente del Excmo. Ateneo de Sevilla

Este libro tiene su origen en el “I Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y Poesía de personas con discapacidad intelectual o del desarrollo”.

El Premio se crea para promover la creación literaria y la participación de las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo en la cultura, reconocido como un derecho en la sociedad, la cual debe ser consciente de la importancia y la necesidad de facilitar su acceso y participación en la misma.

El premio nace del compromiso adquirido por el Ateneo por seguir avanzando en este ámbito tras

la colaboración llevada a cabo con Plena inclusión Andalucía, A.P.R.O.S.E. y la Asociación “Niños con Amor”, en la organización de las “I Jornadas de Lectura Fácil por personas con discapacidad intelectual” con motivo del Día del Libro celebrado el 23 de abril de 2018.

Plena inclusión Andalucía es la entidad sin ánimo de lucro, de la que forman parte 125 asociaciones que representan a personas con discapacidad intelectual o del desarrollo y sus familias en Andalucía.

A.P.R.O.S.E. es la Agrupación Provincial Sevillana de Asociaciones y Entidades protectoras de personas con discapacidad intelectual y/o parálisis cerebral.

La Asociación “Niños con Amor” es una Asociación de personas con discapacidad intelectual de la ciudad de Sevilla.

Por supuesto, este premio nace en el Ateneo con ilusión, como no podía ser de otra forma en esta casa, donde todos saben que la “ilusión” es uno de nuestros buques insignia.

También ha nacido con un enorme cariño, pero alejado del paternalismo que a veces rodea a las personas con discapacidad, y que impide avanzar hacia la verdadera inclusión. Nace desde el cariño ya que se ha puesto mucha emoción y sentimiento en este premio, en cada reunión, en cada idea que se ha ido sumando al proyecto, y porque si las cosas se hacen con cariño, llegan a hacerse realidad, y hoy este premio se ha hecho realidad.

Pero este premio sobre todo, como he dicho anteriormente, nace del compromiso del Ateneo con las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, por su reconocimiento y participación en el ámbito de la cultura, por su derecho y porque la sociedad tiene y necesita conocer su obra y su aportación a la literatura, y siendo el Ateneo un lugar donde amamos la cultura, teníamos que darle un espacio, generando oportunidades reales y un reconocimiento mediante este premio.

Este libro incluye las obras presentadas al "I Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y Poesía de personas con discapacidad intelectual o del desarrollo". Son un total de 47 obras, 25 poesías y 22 relatos, escritas por 44 autores y autoras con

discapacidad intelectual o del desarrollo, nacidos o residentes en Andalucía.

En el libro se incluye además de la versión original de todas las obras escritas por sus autores, la versión en Lectura Fácil del relato ganador y de los dos relatos finalistas. Así mismo se incluyen también notas aclaratorias de la poesía ganadora y de las dos finalistas, en las que las autoras han querido explicar a los lectores el tema del que hablan en sus poesías y las emociones que le inspiran.

El libro se presenta en las “II Jornadas de Lectura Fácil para personas con discapacidad intelectual”, con motivo del Día del Libro, que en 2019 se celebra en el Salón Colón del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

En el Ateneo de Sevilla seguiremos, por tanto, fomentando el acceso y participación en la cultura de las personas con discapacidad o del desarrollo, con toda nuestra ilusión, pero sobre todo, con compromiso y con el apoyo del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, Plena inclusión Andalucía, A.P.R.O.S.E. Y la Asociación Niños con Amor.

Presentación



Felipe Gutiérrez Alvarado
Presidente de Plena inclusión Andalucía

Cuando nacemos, hay una parte importante de quiénes seremos, que viene determinada por la cultura del lugar donde vamos a crecer, y la cultura de nuestros padres.

La “cultura” incluye un patrón de ideas, de creencias, costumbres y comportamientos que comparte un grupo de personas, o una sociedad.

Por eso, una persona con discapacidad tendrá experiencias muy distintas según la cultura en la que viva.

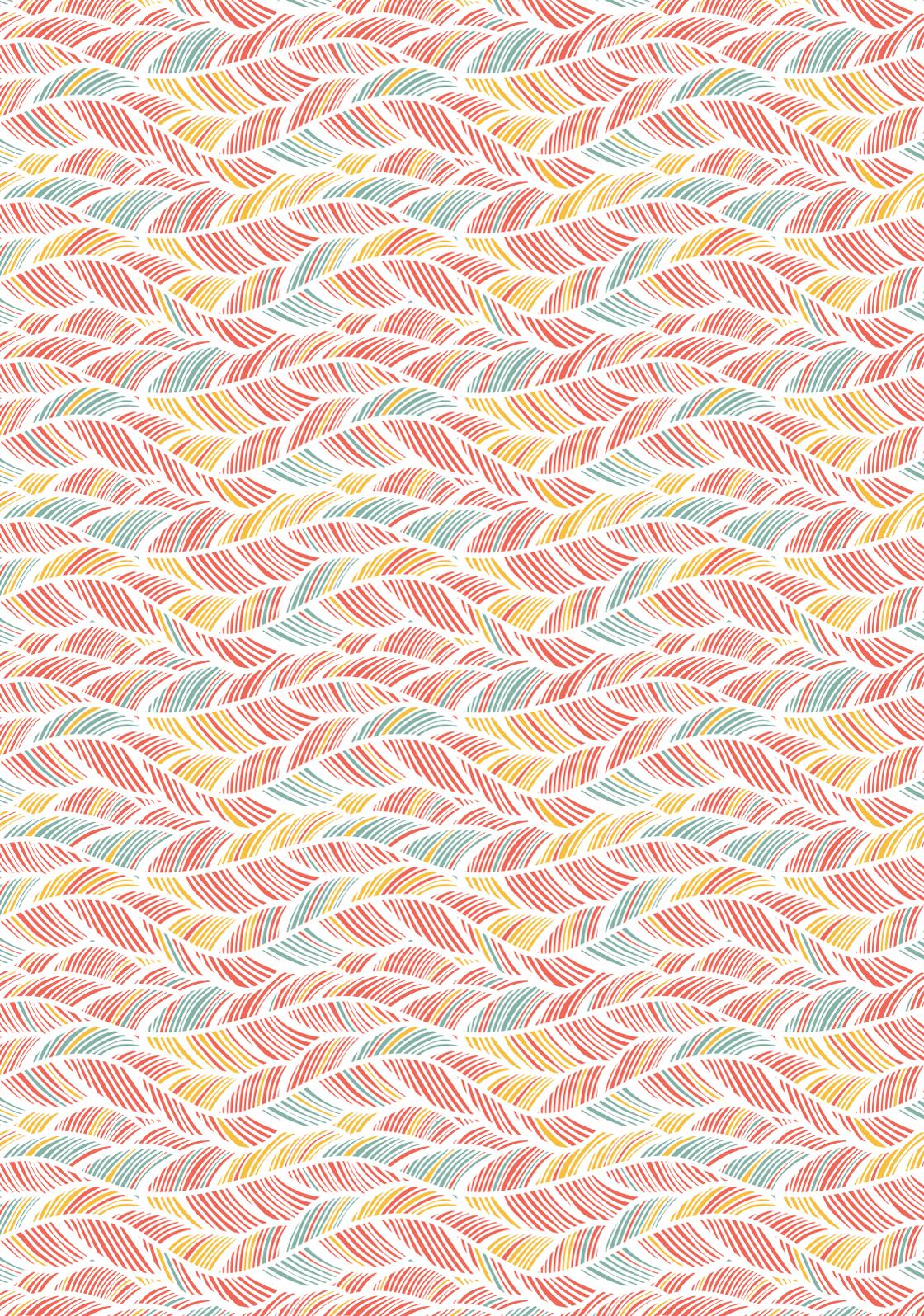
La cultura impacta en la percepción sobre la discapacidad, el entendimiento sobre sus causas,

la decisión de buscar apoyo, la integración social, la vivencia y convivencia familiar.

El I Premio de Relato y Poesía de Personas con Discapacidad Intelectual del Desarrollo, fomenta la creatividad y la participación de las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, es un hito importante porque supone un apoyo decidido a la cultura y a la inclusión.

Es un honor presentarles este libro, en nombre de las entidades que represento, Plena Inclusión Andalucía, Aprose Sevilla y Niños con Amor, así como para las entidades que han trabajado con esfuerzo e ilusión junto al resto de entidades que han hecho realidad lo que nació como una simple ilusión, en algo que esperemos tenga una gran trayectoria futura.

Este libro refleja la importancia de la Cultura en nuestra ciudad, en nuestra comunidad, en nuestro país y sobre todo para la Inclusión de las Personas con Discapacidad Intelectual o del desarrollo.



Poesías



Dicen que brilla la luna

Ana María Vega Navajas

Poesía Ganadora

Dicen que brilla la luna
con su sonrisa abrilena
¿Por qué la luna moruna
estará siempre risueña?

Dicen que esta noche lleva
estrellitas en el pelo
¿Dónde está la luna nueva
que no la veo en el cielo?

Dicen que mece a un planeta
entre sus brazos de luna
¿Se estará callada y quieta
al ladito de la cuna?

Dicen que grande y redonda
luce camisón bordado
y su vestido de blonda
y su velito velado.

Nota de la autora sobre “Dicen que brilla la luna”

Esta poesía me la inventé en el taller porque una maestra habló sobre el brillo de la luna en un cuento y me gustó tanto que cuando llegué a casa me senté y me puse a escribir la poesía de la luna.

Me gustan mucho las estrellas, la luna y la cuna porque me recuerdan a mi infancia.

También tengo una amiga que se llama Estrella.

Ana M^a Vega Navajas

Dame alas

Isabel María Criado Sierra

Poesía Finalista

Dame alas para decidir sobre mi vida,
dame alas para construir mi futuro,
déjame decidir y soñar,
en el futuro está mi libertad.

Dame alas para decidir con quien estar,
dame alas para expresar lo que siento,
dame una oportunidad,
quiero seguir adelante,
quiero luchar.

Dame alas para conseguirlo,
déjame compartirlo,
dame alas,
vamos a volar juntos.

Nota de la autora sobre “Poesía Dame Alas”

Con esta poesía he querido decir que quiero decidir sobre mi vida, tomar mis propias decisiones.

Le digo a mi familia, a mis monitores y amigos que me den libertad y ayuda para hacerlo.

Quiero conseguir mis sueños y quiero hacerlo acompañada de las personas que me rodean.

Isabel M^a Criado Sierra

Madre de los mares

Patricia Gasco Sánchez

Poesía Finalista

Madre tú, sólo tú.
Pintas el cielo de nácar.
Adornas con brillo el aire
y al amanecer lo intactas.

Madre tú, sólo tú,
siembras mi fé en tu mirada
y es templo de calma
y dulzura los colores de tu cara.

Madre tú, sólo tú,
doncella de miel en mi alma
irradias a mi ser el fondo de la paz más anhelada.

Ay Madre tú sólo tú,
pones en mí las palabras ,
porque no soy yo que escribo.
es que eres tú quien me hablas.

Nota de la autora sobre “Madre de los mares”

Esta poesía está inspirada en la pasión que siento por la Virgen Esperanza de Triana, que me transmite muchas cosas, por ejemplo, recuerdos de infancia, mucho sentimiento y me hace hasta llorar.

Me encantan todas sus marchas
y voy a todos los actos que puedo.

Patricia Gasco Sánchez

Alas para vivir

Álvaro Benavides Toledano

Alas para vivir,
alas para volver a la vida.

Alas bonitas,
que me dan fuerzas.

Alas bonitas
que me dan valor.

Alas para curarme.

Quiero

Ana Belén Carrión Calabria

Quiero unas alas que sean de verdad,
alas para volar,
alas para apoyarme en un arco iris y caminar.

Quiero unas alas como las de un pájaro,
unas alas para volar,
las alas que mi mente quiere imaginar.

Como una niña quiero soñar,
tener alas para expresar, sentir, volar.

Quiero volar hacia el cielo,
quiero un futuro con mi pareja,
sentir la tranquilidad en una nube blandita
y empezar a caminar con fuerza y valentía.

Quiero tocarte la piel
Mientras respiramos la paz
y olvidamos la tristeza.

Hay amores

César Carvajal Partera

Hay amores que engañan,
hay amores que nos hacen sufrir,
hay amores que nos llenan de alegría
amores, que nos hacen la vida feliz.

Mayo

Fernando Cuevas Luna

Mayo es el mes de las flores
como una flor eres y se abre
después viene la lluvia.

Mayo es el mes de las flores,
abril el de la lluvia.

En abril se empapa la tierra
y con ellas salen las primeras margaritas,
esas que deshojan los enamorados
cuando tienen dudas.

Amor ¡qué bella palabra!
El amor lo puedo todo,
puede con todos los obstáculos.

El amor es el motor que mueve el mundo,
sin amor nos moriríamos
¡qué gozo es hacer el amor cuando se quiere!

No es lo mismo amor que placer,
amor que placer que se dan un hombre y una mujer.
¡Ay amor de primavera, que cruzas todas las fronteras!

Un día en el campo

Felipe Díaz García

Por la mañana cuando salgo al campo,
doy de comer a los animales.
Encima de mí hay un cielo azul inmenso.
Miro a los ojos de las vacas
y acaricio su lomo.

Están siempre calladas
como pensando en mí,
en que las cuido y las quiero.
Les doy agua y riego el suelo.

Alguna vez las he ayudado a parir
y nace un ternero asustado,
que se revuelca por la paja
y no le importa ensuciarse.

Me gusta el campo,
su silencio, el viento, la luz del sol.

Se ven los verdes más luminosos
y el blanco de las paredes de las cuadras.
Parece una lámpara grande
que despierta a los caballos.

Y yo me pongo muy contento
porque los días se repiten,
como una fiesta que nunca termina.

Tus ojos son bonitos

Asunción López Infante

Tu sonrisa son claveles
Tiene los pétalos del río
campos de primavera,
pozos verdes,
los mundos míos.

Labios tienen los pozos
de la mirada en tus ojos
son mi sonrisa.
Corazones rotos.

Mi estrella brilla, me quieres
con corazón de flores
y claveles de color rojo.
Verte llorar tu pena.
Sé olvidarte, amor.

Sol y estrellas mías
nubes y cielo de Dios.
Estrellas de mi corazón
penas que se olvidan
sonrisa en mi corazón.

Te vi a ti, esta mañana,
me sentí alegre.
Me sentí triste, al ver que tú,
Amor,
No estabas.

Canción de sirena

Victoria Eugenia Marín Gómez

En el océano había una sirena.
La sirena cantaba alegre y simpática.

Entre las olas de mar apareció
una bella y linda princesa que llamamos
Ariel.

Agriando su cabello tenía una concha de oro
y ella presumía.

Tomaba una bebida fresquita a la sombra
de una palmera.

Otoño

Andrés Martín Carvajal

Otoño ¡qué bonito es!
se caen las hojas,
salgo a pasear,
veo colores: amarillos, rojos, marrones...
veo setas, castañas y nueces.

Hace mucho frío ¡me encanta!
La sierra se llena de gente,
Vienen a disfrutar de nuestro paisaje
de los frutos que da la tierra.

Senderista ¡disfruta y respeta!
Nuestros padres, nuestros abuelos
luchan por sus campos,
trabajan por sus frutos,
por sus animales.

Senderista ¡no destroces, disfruta!

Confesiones de un enamorado

Francisco Javier Martínez Torres

Nunca he pensado en dejarte,
aunque tú me des de lado,
sólo puedo amarte,
soy un pobre enamorado.

Eres para mí lo primero,
la mujer más bella,
por ello es que te quiero
sólo a ti amada estrella.

La musa que me inspira,
la que mi corazón destroza,
por la que mi alma suspira,
y por la que una sonrisa esboza.

Sólo me gustaría
que fueses mi mujer,
y siempre estaría
colgado de tu ser.

Sería por siempre feliz
si te encontrara al despertar,
y no podría vivir
si no te pudiera abrazar.

No tengo otro deseo
que hacerte madre,
y sólo espero
poder amarte.

No me apartes de tu lado,
no me dejes morir
solitario y ahogado
sin ti no puedo vivir.

En tu pecho dormía,
sin poder descansar,
pues tan sólo quería
tus labios besar.

Mis ojos no quieren
sus párpados bajar
abiertos como platos, sólo pueden
tu cuerpo observar.

Mis manos recorren
tu piel de seda,
su olor recogen,
y con su esencia se quedan.

Espero tenerte siempre a mi lado,
y nunca dejarte escapar,
y sobre tu pecho posado
por siempre poderte amar.

Manteniendo la cordura
arte tu cuerpo perfecto
llego a la locura
y por tu desamor fallezco.

No puedo olvidarte
sólo quiero adorarte.

La paz en el mundo

Andrés Medina Córdoba

¿Por qué no hay paz en el mundo?
me pregunto sin cesar,
la humanidad lucha,
por poderla disfrutar.

Quizás el problema sea ese,
la lucha de la humanidad.

Tolerancia, comprensión, respeto, cariño y amor.
No deberían existir otras armas.
Sólo las que salen del corazón.

Hola amor

Jesús Miranda Clavería

Amor, hoy quiero abrir mi corazón,
que está lleno de emoción.

Fuiste como una aparición,
¿era un ángel o una flor?
La mujer perfecta descubrí,
y entendí, que por ella, puedo morir.

Tu mirada me cautiva, y me llevas a la deriva,
Quiero que me ames toda la vida.

Poder besarte y abrazarte,
es como una obra de arte,
donde sólo yo te entiendo,
tan sólo con mirarte.

Me levanto cada día,
Pensando cuánto te amaría,
Pero cuando te alejan de mí,
Me siento morir

Amor hoy quiero abrir mi corazón...

Amapola roja

José Navarro Espejo

La amapola roja florece en el jardín,
me inquieta y mientras los pájaros pían,
y las mariposas vuelan de una flor a otra.

Amapola tu color es deseo.
tu color llama la atención,
flor roja que se abre y respira.

Es el tiempo de soñar,
soñar con ser algo,
como tú, amapola,
yo siento mis colores dentro,
quiero volar alto,
siento en mi cuerpo las mariposas.

Machismo y racismo

Rosa Olea Menéndez

Nena, me decían a mí.

Nena, mi marido me decía a mí.

Machismo me comentaba y racismo.

Manchadas de sangre las manos de los hombres están.

Libres seremos las mujeres del machismo y del racismo,
cuando no quede ningún machista más.

Estas alas nuevas

David Palma Gris

Estas alas nuevas son para volver a sentir,
me gusta tocar tus plumas
no quiero que se marchen a las estrellas,
no quiero que se mueran.

Estas alas nuevas se queman con la luz del día,
voy paseando con ellas,
llega la tormenta,
se mojan mis alas nuevas.

No quiero que se marchen a las estrellas,
no quiero que se mueran.

Estas alas nuevas que son para volver a sentir,
voy a agarrarlas con fuerza,
voy a cuidarlas,
voy a soñar para que siempre se queden.

Poesía

Inmaculada Reina Trócoli

Una ventana aún da luz del día,
un piano escribe un poema de teclas,
una cortina arrancada como manto en el suelo,
la velas encendidas
ahora alumbran mi vida,
una vieja butaca,
las rejas...

Toco el piano con mis dedos,
canto y recito mi poesía.

Las velas encienden mi alma,
se quema la luz del día.

El primer beso

M^a Ángeles Romero Postigo

Quiero tu beso romántico,
dulce...
tu beso en la boca fantástico,
dulce...

quiero un primer beso brillante,
rozar tus labios dulces
del color de las fresas.

Tu amor es bonito,
me das pasión, ternura y confianza,
eres mi sueño de amor,
mi primer amor
mi primer beso...

Tu boca

Miguel Rosal Cabello

Tu boca sabe a sandía fresca,
menta, albaricoque...

Tu boca me enamora
por donde pasa.

El primer día que la besé
sentí una chispa en el corazón,
mi corazón que se estremece,
yo, que me estremezco.

Tu boca que sabe a sandía fresca,
a menta y albaricoque.

A mi Sevilla del alma

Amalia Rosales Prieto

A mi Sevilla del alma.
A mi Sevilla de mi corazón,
en cada uno de tus rincones
encuentro una tradición.

Cuando va llegando primavera,
me va cambiando el sentir,
entre la Semana Santa y
la Feria de Abril.

Bajo el cielo sevillano
se mecen los palios
de mi Virgen con rostro gitano.

¡Oh mi Sevilla de mi alma!
¡Oh mi Sevilla de mi corazón!
En esta bonita tierra nací,
y en ella desearía morir...

La amistad

Israel Sánchez Pérez

La verdadera amistad es
la que se conserva durante mucho tiempo,
donde en los momentos malos de la vida
sabes que cuentas con esas personas,
tanto bien te hacen escucharlas
o simplemente el que estén a tu lado.

Quiero una mano amiga
que me ayude en el camino a seguir
que me levante cuando débil estoy
que me acompañe donde voy.

No podemos distinguir entre amigos y compañeros,
es todo lo mismo para mí,
ya que son compañeros de juego y amistades
que compartimos los mismos intereses.

A mi madre

María Isabel Segura Rosillo

Los años van pasando
aún sigo recordando.

Recuerdo tu sonrisa graciosa
lo bien que me cuidabas.

Lo que más echo de menos
esos besos que me dabas.

Emigraste a Barcelona,
allí conociste a mi padre
que fue el amor de tu vida
hasta que nos dejaste.

Tuviste cinco hijas.
de ellas fui la mayor,
me mimaste siempre mucho,
por eso te siento a mi vera.

Me hubiera gustado
tenerte siempre a mi lado.

Volviste a tu tierra
a la que tanto añorabas.
Te encontraste con tus raíces
que con tanto orgullo hablabas.

Los Rosillos te apodaban,
aunque era tu apellido.
Por los motes en los pueblos,
todos somos conocidos.

Te encontrabas mal cada día,
pero tú no lo decías.
Ocho días duraste,
me dejaste afligida.

Cuando llegó esa hora,
no lo quiero recordar
prefiero recordarte
con amor y siempre igual.

El amor

José Vicente Tejón Fernández

El amor es un sentimiento muy especial.
Dos personas que se aman viajan a la eternidad.
Un viaje de cariño, algo que no se puede explicar.

Cuando amas no haces daño,
piensas en lo que el otro sentirá
pues un corazón de hierro no tendrá.
Si quieres ama y quiere de verdad.
Hazle feliz con tu fidelidad,
trata con cariño que el amor te devolverá.

Un amor no es trofeo
ni algo que puedes comprar,
es algo que se construye compartiendo amistad,
siendo compañeros de vida
y en buenos y malos momentos estar.

Yo me siento afortunado
poque ya conocí el amor.

Llega la Nochevieja

Antonio Yebra Tribaldos

Se pone la comida en la mesa,
llegan los padres con sus hijos.
Se prepara la mesa para celebrar fin de año.

Toda la gente se sienta en la mesa y empiezan a comer.
Empezamos a tomar las uvas,
para terminar el año.

Y todos se desean un Feliz Año Nuevo.
Terminamos todas las fiestas y celebraciones navideñas.



Relatos



Días inacabados

Carlos de la Torre Labrador

Relato ganador



Versión en Lectura fácil

Me llamo Eduardo Catabres
y voy a contar una historia
que pasó hace más de 30 años.
Soy profesor en un colegio de Murcia
desde hace muchos años.

Un día llegó al colegio un nuevo alumno.
Se llamaba Miguel Ribas.
Miguel era muy delgado, le gustaban las bromas
y tenía un buen sentido del humor
y tenía una discapacidad intelectual.

En el colegio no había clases adaptadas para Miguel.
Al principio todo iba bien, pero pasaron los días
y empezaron los problemas.
Algunos compañeros de Miguel
empezaron a meterse con sus zapatos y con su ropa;

decían que estaban muy viejos.

Miguel nunca se defendía y no decía nada, solo agachaba la cabeza y sonreía.

Yo era el profesor, intentaba hablar con él, pero Miguel solo decía: —no entiendo nada.

Recuerdo que un día vi llorando a Miguel, le pregunté qué le pasaba y no dijo nada, como siempre; solo se fue corriendo.

Unos niños se habían metido con él y lo habían obligado a entrar en el baño de las chicas.

Todos los alumnos del colegio pensaban que Miguel era un mirón, que le gustaba mirar a las chicas.

Un día le vi solo en el recreo y vi que no iba al comedor como todos sus compañeros. Miguel llevaba un bocadillo para comer porque su familia era muy pobre y no podía pagar el comedor.

Un día al salir del colegio vi a Miguel de lejos. Estaba rebuscando y cogiendo comida de los contenedores de basura de un centro comercial, pero no dije nada.

La abuela de Miguel se llamaba Lucía.
Todos los días iba a la puerta de la clase y lo recogía.
Miguel se llevó varios días sin venir al colegio.
Algunos días después,
supe que la policía había ido a su casa
y los habían echado a la calle por no pagar el alquiler.
Ahora Miguel vivía en un albergue con su abuela
y su hermana mayor que se llamaba Berta.

Berta trabajaba de limpiadora en el mismo colegio que yo.
Un día tuve una larga conversación con Berta
y me contó que Miguel había estado antes en otro colegio
y que sus compañeros siempre le pegaban.
Me dijo que por eso le costaba tanto
relacionarse con los demás
y hablaba muy poco.

Un día la policía vino al colegio y entró en la clase
y se lo llevaron esposado
porque le habían visto robando
unos caramelos en una tienda.
Entonces a Miguel se lo llevaron del colegio
y lo metieron en un colegio interno.
Yo lo visitaba a menudo, hasta que me enteré

que se había escapado del colegio interno.
Nunca supe más cosas de Miguel.

Han pasado muchos años y ahora soy profesor
de una clase de educación especial.

Hay varios niños y niñas
con problemas parecidos a los de Miguel
y yo los ayudo todo lo que puedo.

Un día paseando por un centro comercial
vi a un hombre y lo reconocí al momento.

Era Miguel, no lo podía creer.

Miguel vivía en la calle, estaba tirado en el suelo,
muy descuidado y sucio

y pidiendo con un cartel en las manos.

Al verme se tapó la cara como si le diese vergüenza.

Yo intenté hablar con él, pero no decía ni una palabra.

De pronto tuve una idea.

Me acerqué a Miguel y le dije:

—A lo mejor me puedes ayudar”.

Él me miró sorprendido.

—Miguel, soy tu profesor. ¿Me recuerdas?

Ahora doy clases de educación especial.

En mi clase hay 4 chicos que me recuerdan a ti

y quiero que tú les cuentes cosas sobre ti
y sobre lo que te pasó.

—¿Yo?, —dijo Miguel—, “pero, ¿de mí?, y ¿para qué?”

—¡Ah!, ¡por fin hablas!, —le dije.

Me miró y dijo:

—¿Por qué?, yo no tengo nada que enseñar.

Yo le dije:

—Miguel, creo que te equivocas, pero no importa,
porque tú nunca has querido acabar
las cosas que empiezas.

Si cambias de idea,

te espero mañana a las diez y media en mi casa.

Te doy una oportunidad y si no la quieres,
puedes seguir ahí con tus recuerdos tan negativos.

Y le di un papel con mi dirección.

Me fui caminando y detrás de mí escuché gritar a Miguel:

—Yo no soy negativo, lo que pasa es que nadie me entiende.

Varios días después apareció en la puerta de mi casa.

Le dije:

—Al final has venido.

Pasa, pasa, te presentaré a los chavales.

Miguel se quedó un poco sorprendido cuando abrí la puerta de una habitación y vio que parecía una clase. Le dije:

—He decorado este cuarto como si fuera una clase porque así es más fácil enseñar.

Ven que te voy a presentar a mis alumnos.

Hola chicos y chicas. Este es Miguel y nos va ayudar.

—¡Hola Miguel!, contestaron todos a la vez.

Una chica que se llamaba Rosa levantó la mano y dijo:

—Yo quiero saber si Miguel es como nosotros.

—Quieres decir si tiene discapacidad intelectual, ¿no?

—Sí, eso, —dijo Rosa

—Pues que él te lo diga.

Miguel tímidamente dijo: —Yo sí, sí.

Luego levantó la mano Ezequiel.

Le preguntó: —¿te cuesta entender las cosas como a mí?

Los demás interrumpieron: —¡y a mí y a mí!

Yo interrumpí: —...y bueno, ¿la última pregunta?

Muchos levantaron la mano

y un chico que se llamaba Francisco dijo:

—Yo no sé para qué ha venido.

Todo lo que hacemos aquí es una estupidez.

Me enfadé en ese momento y le dije a Francisco:

—Vaya, no me gusta que seas tan mal educado.

Si vuelves a contestar así...

De pronto Miguel me interrumpió,

se acercó a la mesa de Francisco, cogió una silla y dijo:

—Te equivocas, verás. ¿Puedo sentarme aquí?

Francisco se quedó sin palabras y dijo que sí con la cabeza.

—¿Cuántos años tienes?, —preguntó Miguel.

—Yo tengo 12 años.

—Cuando yo tenía tu edad

pensaba más o menos igual que tú,

pero ahora me arrepiento

de no haber escuchado a mi profesor.

Solo te digo que no hagas lo que yo hice.

Tú todavía estas a tiempo.

Ezequiel dijo: —yo no entiendo nada,

todo es muy difícil para mí.

Miguel contestó:

—A mí también me pasa, no entiendo muchas cosas,

me pasa igual que a todos vosotros.

Yo estoy aquí para ayudaros

y que podáis entender las cosas.

Todos dijeron: —lo intentaremos, ¡sí!

Yo no pude aguantar las lágrimas de la emoción.
Más tarde, en la clase de lectura,
yo empecé a leer un libro en voz alta.
Yo lo leía como estaba escrito, pero ellos no lo entendían.
Entonces Miguel me dijo:
—Hay que leerlo de otra forma, verás.

Cogió el libro y empezó a corregir y a borrar letras
y a cambiar palabras y luego se lo leyó a toda la clase.
Se quedaron muy sorprendidos y muy contentos y decían:
—¡Qué guay! por fin entendemos un libro.

Pasaron las semanas y todo iba muy bien con los chicos.
Una de las alumnas que se llamaba Miriam,
faltó a clase durante 4 días.
Hablé con sus padres y me dijeron
que se llevaba todo el día en su cuarto sin salir
y sin hablar con nadie.
Yo intenté hablar con ella
pero Miriam no quería hablar conmigo.

Miguel me dijo:
—Te aconsejo que le preguntes si está enfadada contigo.
Yo no entendía por qué Miguel me dijo eso,

pero así lo hice y por fin logré que Miriam hablara.
Me contó que si decía lo que le pasaba,
sus padres se enfadarían con ella.
Después supe que su problema era
que un vecino la molestaba
y le dijo que todos se enfadarían si lo contaba.
Todo se solucionó y el vecino se mudó
y Miriam ya siguió con su vida.

Recuerdo que era el último día
antes de las vacaciones de navidad.
Hicimos una fiesta de despedida.
Miguel y los chicos lo prepararon todo
y a mí me hicieron un regalo.
Ese día venían los padres de todos los chicos a la fiesta
y ese fue el mejor día de mi vida
por lo que pasó a continuación.

Abrí la puerta y poco a poco
fueron llegando los padres de los chicos.
Recuerdo que Miguel estaba de espaldas
y yo lo avisé para presentárselo a los padres.
Miguel se dio la vuelta y se quedó de repente
como si algo le hubiera golpeado.

Yo no entendía nada hasta que de pronto lo supe.

Me di cuenta que una de las madres de los niños era Berta, la hermana de Miguel.

Ella también se quedó muy sorprendida.

Francisco preguntó:

—Mamá, ¿quién es?

Y la madre dijo:

—Es tu tío —y los tres se abrazaron.

De eso hace ya 5 años

y al final Miguel se fue a vivir con su hermana y su sobrino y dejó de vivir en la calle.

Gracias a Miguel, yo entendí más a las personas como él y eso me ayudó mucho en la vida y desde ese día yo ya no me pienso tanto las cosas antes de ayudar.

Días inacabados

Carlos de la Torre Labrador

Relato ganador

Versión original

Es el año 1974. Me presentaré. Me llamo Eduardo Catabres y soy profesor desde hace 4 años en un colegio de Murcia. Recuerdo que un día llegó un nuevo alumno. Su nombre era Miguel Ribas. Era muy delgado y tenía un buen sentido del humor, pero tenía una discapacidad intelectual. En aquellos tiempos no había clases adaptadas para él y las cosas no eran como ahora. Al principio todo iba bien, pero pasaron los días y surgieron muchos problemas. Algunos empezaron a meterse con sus zapatos, que estaban muy gastados, y con su ropa. Miguel nunca se defendía y no decía nada, solo agachaba la cabeza y sonreía. La verdad es que yo, como profesor, intentaba hablar con él, pero el tan solo se limitaba a decir: "no entiendo". Recuerdo que un día le vi llorando, le pregunté que le pasaba y no dijo nada, como siempre; solo se fue corriendo. Más tarde me enteré de que unos niños se habían burlado de él y lo habían obligado a entrar en el baño de las chicas, con

lo cual todos pensaban que era un mirón. Un día le vi solo en el recreo y que no iba al comedor como todos, tan solo llevaba un bocadillo para comer. Sabía que su familia era muy pobre, pero no imaginaba cuanto.

Un día que me dirigía hacia mi coche le vi de lejos. Estaba rebuscando y cogiendo comida de los contenedores de un centro comercial, pero no dije nada. Ahora me arrepiento de no haber hablado.

Todos los días lo recogía su abuela Lucía a la puerta de clase. Se llevó varios días sin venir. Días después supe que la policía había ido a su casa y los habían echado a la calle. Ahora vivía en un albergue con su abuela y su hermana mayor, Berta, que trabajaba de limpiadora en la misma escuela. Un día tuve una larga conversación con su hermana y así supe que a Miguel en otra escuela que estuvo siempre le pegaban sus compañeros y por eso le costaba relacionarse con los demás y raras veces hablaba con alguien.

Un día la policía se presentó en clase y se lo llevaron esposado. Les pregunté y, según algunos testigos, le habían visto robando unos caramelos en una tienda.

Se lo llevaron a un colegio interno. Yo lo visitaba a menudo, hasta que supe que se había escapado y nunca supe más de él.

Año 1997. Han pasado los años y ahora soy profesor de una clase de educación especial. Hay varios niños y niñas con problemas parecidos a los de Miguel y yo los ayudo en lo que puedo. Un día paseando por un centro comercial pasé por delante de un hombre y le reconocí al momento. Era Miguel, no lo podía creer; vivía en la calle, estaba tirado en el suelo, muy demacrado y pidiendo con un cartel en las manos. Al verme se tapó la cara como con vergüenza. Yo intenté hablarle pero no decía ni una palabra. De pronto, como si algo me impulsara, tuve una idea. Me acerqué a él y le dije: —a lo mejor me puedes ayudar—. Él me miró sorprendido. —Verás, te cuento. Miguel, soy tu profesor. ¿Me recuerdas? Ahora doy clases de educación especial y en ella hay 4 chicos que me recuerdan a ti y quiero que tú les hables de ti y te lo que te pasó.

—¿Yo?, —dijo— “pero, ¿de mí?, y ¿para qué?

—¡Ah!, ¡por fin hablas!

Me miró y dijo: —¿Por qué?, yo no tengo nada que enseñarles a ellos y además nunca a nadie le ha interesado.

—Pues sabes, te equivocas, pero no importa, porque tú nunca has querido acabar las cosas que empiezas. Si cambias de idea toma esta nota con la dirección de mi casa. Mañana a las diez y media doy las clases. Te doy una oportunidad y si no la quieres, pues sigue ahí con tus recuerdos tan negativos.

Me fui caminando y detrás de mí le escuché gritar: —Yo no soy negativo, tan solo no me entendía nadie.

Varios días después apareció en la puerta de mi casa. Le dije: —Al final has venido. Pasa, pasa, te presentaré a los chavales. —Miguel se quedó un poco perplejo cuando abrió la puerta y entramos en una habitación que parecía una clase—. La he decorado, así es más fácil enseñar, ¿no crees?

Miguel me miró y dijo: —eres muy raro.

Pasó un rato y dije: —Hola chicos y chicas. Este es Miguel y nos va ayudar.

—¡Hola Miguel!, todos contestaron a la vez.

Una chica levantó la mano y yo le di el turno: —Sí, Rosa.
—Yo quiero saber si él es como nosotros.

—¿Quieres decir que si tiene discapacidad intelectual, ¿no?

—Sí, eso.

—Pues que él te lo diga.

Miguel tímidamente dijo: —Yo sí, sí.

Luego levantó la mano Ezequiel. Le preguntó: —¿te cuesta entender las cosas como a mí?

Los demás interrumpieron: —¡y a mí y a mí!

Yo interrumpí: —...y bueno, ¿la última pregunta? Muchos levantaron la mano y un chico que se llamaba Francisco

dijo: —Yo no sé para qué ha venido. Todo lo que hacemos aquí es una estupidez.

Me enfadé en ese momento y dije: —Vaya, no me gusta que seas tan mal educado. Si vuelves a contestar así...

De pronto, sin previo aviso, Miguel me interrumpió, se acercó a la mesa de Francisco, cogió una silla y dijo: —Te equivocas, verás. ¿Puedo sentarme aquí?

Francisco se quedó sin palabras y dijo que sí con la cabeza.

—¿Cuántos años tienes?

—Yo tengo 12 años. Cuando yo tenía tu edad pensaba más o menos igual que tú, pero ahora me arrepiento de no haber escuchado a tu profesor. Solo te digo que no hagas lo que yo hice. Tú todavía estas a tiempo.

Ezequiel dijo: —yo no entiendo nada, todo es muy difícil para mí.

Miguel contestó: —a mí también me pasa, no entiendo

muchas cosas, como vosotros. Pero antes me hiciste una pregunta, pues la respuesta es que yo estoy aquí para que lo entiendas.

—Bueno, lo intentaré.

Todos dijeron: —Lo intentaremos, ¡sí!

Yo no pude aguantar mis lágrimas.

Más tarde, en la clase de lectura, Miguel y yo estuvimos explicándoles un libro y sorprendentemente cuando yo lo leía como estaba escrito no lo entendían y entonces Miguel me dijo: —Hay que leerlo de otra forma, verás.

Cogió el libro y empezó a corregir y a borrar letras y a cambiar palabras y luego se lo leyó a toda la clase. Se quedaron muy impactados y decían: —¡Qué guay! por fin entendemos un libro.

Yo me quedé muy sorprendido.

Pasaron las semanas y todo iba muy bien con los chicos, hasta que Miriam, una de las alumnas, no vino a clase

durante 4 días. Hablé con sus padres y me dijeron que se llevaba todo el día en su cuarto sin salir y sin hablar con nadie. Yo intenté hablar con ella pero nada. Miguel me dijo: —Te aconsejo que le preguntes si está enfadada contigo.

Yo no lo entendía, pero así lo hice y por fin logré que hablara. Me contó que ella creía que si decía lo que le pasaba yo y sus padres se enfadarían con ella. Después supe que su problema era que un vecino la molestaba y le dijo que todos se enfadarían si lo contaba. Todo se solucionó y el vecino se mudó y Miriam ya siguió con su vida.

Recuerdo que era el último día antes de las vacaciones de navidad y hicimos una fiesta de despedida. Miguel y los chicos lo prepararon todo y a mi me hicieron un regalo. Ese día venían los padres de ellos a la fiesta y ese fue el mejor día de mi vida por lo que pasó a continuación. Abrí la puerta y poco a poco fueron viniendo los padres de los chicos. Recuerdo que Miguel estaba de espaldas y yo lo avisé para presentárselo a los padres, pero al volverse se quedó de repente como si algo le hubiera golpeado. Yo no entendía nada hasta que de pronto lo supe. Me di cuenta que una de las madres de los niños era Berta,

la hermana de Miguel. Ella también se quedó muy impactada. Francisco preguntó: —Mamá, ¿quién es?

Y la madre dijo: —Es tu tío. — Y los tres se abrazaron. De eso hace 5 años ya y al final Miguel se fue a vivir con su hermana y su sobrino y dejó la calle y gracias a él yo entendí más a las personas como él y eso me ayudo mucho en la vida y desde ese día yo ya no me pienso tanto las cosas antes de ayudar.

Diversidad Funcional

Julio San José González

Relato Finalista



Versión en Lectura fácil

Hablan de las personas con diversidad funcional sin conocernos.

Nos tratan como si fuéramos críos.

Nadie sabe lo que existe detrás de nosotros.

“No se trata de tener derecho a ser iguales, sino de tener igual derecho a ser diferentes”.

Un día, llegó un compañero de trabajo muy preocupado, me dijo que había tenido una nieta con un dedo de más.

yo le respondí:

yo tengo un cromosoma de más,

y nada me impide continuar en esta vida.

Nos levantamos cada mañana

con ganas de conocer más

y comernos el mundo.

Diversidad Funcional

Julio San José González

Relato Finalista

Versión original

Hablan de nosotros sin conocernos, sin saber, como si fuéramos críos. Nadie sabe lo que existe detrás de nosotros. “No se trata de tener derecho a ser iguales sino de tener igual derecho a ser diferentes” Un día, un gran compañero de trabajo llegó muy preocupado, diciéndome que había tenido una nieta con un dedo de más, mi respuesta fue: yo tengo un cromosoma de más, y nada me impide continuar en esta vida. Nos levantamos cada mañana con ganas de conocer más y comernos el mundo.

Los polos opuestos se atraen

José Antonio Sosa Moreno

Relato Finalista



Versión en Lectura fácil

Hace tiempo, un chico llamado Pedro entró en el colegio. Al colegio sólo iba quien quería. Pedro era nuevo en la ciudad y decidió ir al colegio porque le hacía mucha ilusión aprender y tener amigos.

El día de su comunión fue uno de los más felices de su vida. Pedro ya era un habitante más de la ciudad.

Pedro se esforzó en sus estudios para tener una plaza en la universidad. Le costó mucho decidir qué quería estudiar. Al final, decidió estudiar empresariales porque los ordenadores y la **administración** le encantaban.

Administración:

Actividad que consiste en organizar los ingresos, los gastos y las propiedades de una empresa.

La universidad costaba mucho dinero,
la familia de Pedro no se lo podía pagar.
Pedro buscó un trabajo para poder pagar la universidad
y encontró un trabajo en una floristería.

Pedro se esforzaba mucho.
Por la mañana iba a la universidad,
por las tardes a la floristería,
y, algunos fines de semana,
salía con sus amigos de la infancia.

En la floristería donde trabajaba Pedro
también trabajaba Paula.
Paula era una chica pelirroja,
atrevida e **intrépida**.

Intrépida:

Mujer que actúa
o habla con
valentía y
atrevimiento.

En el turno de tarde
a veces coincidía con Pedro.
Casi siempre estaban discutiendo.
Pedro pensaba que Paula era
una “sabelotodo” y una **“repipi”**.

Repipi:

Cursi, redicha.

Y Paula pensaba que Pedro era un **petimetre**, un soso y un aburrido.

Un día Paula preparaba un ramo de rosas rojas para un cliente porque era el día de los enamorados.

Paula estaba distraída y triste porque ella no esperaba regalos.

De repente, Paula se cortó en la mano.

El corte sangraba sin parar y era muy grande.

Paula se desmayó porque la sangre le daba miedo.

Ese día Pedro trabajaba en la floristería también.

Pedro cogió a Paula y evitó que se cayera al suelo.

Pedro envolvió la mano de Paula en un trapo y presionó la herida.

Después la llevó al hospital en su moto.

Paula estaba en silencio.

Pedro miró más a Paula

y pensó que se enamoraría de ella

si molestaba menos con sus chistes malos.

Petimetre:

Hombre que actúa de manera muy correcta.

Siempre cumple las normas.

Paula sintió que Pedro la trataba muy bien.
Pedro resolvió la situación con mucha calma.
Y por una vez, a Paula le gustó Pedro.
Y pensó: "Me enamoraría de él
si de vez en cuando hiciera alguna locura".

Al día siguiente llegaron a la floristería,
Paula le volvió a dar las gracias
y le invitó a un concierto.
Pedro aceptó con mucho gusto.

El concierto era de Pablo Alborán.
Paula era una fanática de él.
Pedro estaba sorprendido
porque su artista favorito era también el de Paula.
En el concierto cantaron juntos todas las canciones.
Pedro y Paula se miraron a los ojos
y sintieron que estaban solos en medio de tanta gente.
Pedro se acercó despacio a Paula y la besó con cariño.
En ese momento pensaron que era verdad
que los polos opuestos se atraen.

Tiempo después...
Pedro y Paula formalizaron su relación.

Pedro consiguió el trabajo que quería, es administrativo.
Paula llegó a ser una gran **decoradora**.
Nunca imaginaron ser tan buena pareja,
y a menudo recuerdan aquellos días
en los que se odiaban...

Decoradora:
Mujer que
aconseja sobre
qué cosas y
muebles
quedan más
bonitos en un
espacio.

Los polos opuestos se atraen

José Antonio Sosa Moreno

Relato Finalista

Versión original

Hace tiempo, un chico llamado Pedro, entró en el colegio para aprender a leer y escribir. En este tiempo, el colegio no era obligatorio, pero a Pedro le hacía mucha ilusión aprender. Además quería tener amigos y relacionarse con ellos, porque era nuevo en la ciudad.

Fue creciendo y llegó el día en que tuvo que hacer la primera comunión. Fue uno de los más felices de su vida. La ciudad donde vivía ya se había convertido en su ciudad y no se sentía como un extraño.

Pedro se esforzaba tanto día a día en sus estudios, que logró tener una plaza en la universidad. Le costó mucho decidir qué quería estudiar. Pero al final se decidió por la carrera de empresariales, ya que los ordenadores y la administración le encantaban.

La universidad costaba mucho dinero, y la familia de Pedro no se lo podía pagar. Entonces, buscó un trabajo

para poder hacerlo por él mismo. Un golpe de suerte, hizo que lograra encontrar un trabajo en una floristería.

Pedro se esforzaba mucho, por la mañana iba a la universidad, por las tardes a la floristería y algunas veces, los fines de semana, salía con sus amigos de la infancia, que seguían siendo un gran apoyo.

En la floristería trabajaba Paula, una chica pelirroja, atrevida, intrépida. En el turno de tarde a veces coincidía con Pedro. Y normalmente, terminaban siempre discutiendo. Pedro no soportaba a la “sabelotodo” y señorita “repipi” de Paula. Y Paula no soportaba al petrimetre de Pedro, que era un soso y un aburrido, según ella.

Un día, Paula estaba preparando para un cliente un ramo de rosas rojas para el día de los enamorados. Estaba distraída, porque ella no esperaba ningún regalo y esto la entristecía. De repente, se hizo un corte en la mano. El corte no paraba de sangrar y era muy grande. Paula se desmayó porque no soportaba la sangre. Ese día había coincidido con Pedro y éste rápidamente la cogió para que no se cayera al suelo.

Pedro, envolvió la mano de Paula en un trapo y presionó la herida. Después la llevó en su moto al hospital. Allí, Pedro se fijó más en ella y sintió que podría enamorarse de ella si estuviera más calladita más a menudo.

Paula sintió que Pedro la trataba muy bien, y que había resuelto la situación con mucha calma y eficacia. Y por una vez le gustó que Pedro supiera que tenía que hacer. “Me podría enamorar de él si de vez en cuando hiciera alguna locura”, pensó.

Al día siguiente cuando llegaron a la floristería, Paula le volvió a dar las gracias y que le invitaba a un concierto para darle las gracias. Pedro aceptó con mucho gusto.

El concierto era de Pablo Alborán, Paula era una fanática de él. A Pedro le sorprendió que su artista favorito fuera también el de Paula. Juntos cantaron cada canción del concierto. En un momento cruzaron sus miradas y pareció que estaban solos en medio de tanta gente. Pedro se acercó lentamente a Paula y la besó tiernamente. En ese momento se dieron cuenta que era verdad que los polos opuestos se atraen.

Tiempo después.....

Pedro y Paula formalizaron su relación saliendo cuando ambos podían. Pedro consiguió su trabajo soñado de administrador de empresas y Paula llegó a ser una gran diseñadora de interiores. Nunca se imaginaron que podrían hacer tan buena pareja, y a menudo recuerdan aquellos días en los que no se soportaban...

El sueño de Frankin ser jugador

Pedro José Arenas González

Eras una vez un niño llamado Frankin que tenía una discapacidad, su discapacidad le impedía hacer varias cosas porque estaba sentado en la silla de ruedas, no tenía piernas y su sueño era ser jugador de un equipo de fútbol, pero él sabía que para conseguir ese sueño tenía que trabajar duro y no pensar en negativo y ser siempre positivo.

Él cada mañana que se levantaba decía ¡hoy lo consigo!, Cada vez que se sentaba en su silla lo primero que hacía es hacer sus ejercicios para no perder movilidad. Entonces un día vio por internet, porque también es aficionado a las redes sociales, a un médico que le podían poner una prótesis ortopédica, pero el problema era que su familia era muy pobre; el padre no trabajaba y la madre no quería saber nada de ellos, los padres se habían separado. Lo que el niño pensó fue hacer una reunión con sus amigos y plantearles de hacer un partido benéfico para recaudar dinero para su operación de prótesis. La operación costaba 3000 € y se tenía que trasladar a México para que le interviniera ese doctor.

Frankin sabía que él quería jugar al fútbol que era su sueño por eso hace esto, el padre le explicó que primero debía acabar los estudios y luego ya sea quería que jugase al fútbol. El niño no se quedó muy conforme con lo que el padre le dijo entonces empezó una pequeña discusión entre ellos:

El niño le preguntó al Padre: —¿papá tu cuando tenías 17 años qué hiciste?

El padre le contestó: —dejé mis estudios, ¿por qué?

Entonces Frankin dijo: —¿y por qué no lo dejé yo también?, yo quiero jugar al fútbol, además, yo quiero ser futbolista y ahora sí me operan y me ponen esa prótesis en las piernas puedo andar, correr, saltar, etc...

El padre le contesta: —ya lo sé —dijo—, pero primero si estudias te puedes sacar una carrera, además tú tienes una discapacidad, ¿quién te va a querer a ti como jugador?

El hijo le contesta: —¿qué has dicho, que yo no sirvo para nada? ¿Eh?

Y se enfada. El padre lo intenta calmar, pero Frankin le dijo: —¡déjame!, ¡déjame que no quiero hablar contigo, me has llamado tonto y me has dicho que no sirvo para nada!. A mí me gusta el fútbol y ya está y quiero ser jugador de fútbol, lo voy a conseguir sea lo que sea, cueste lo que cueste. A mí nadie me llama tonto, además, tendré una discapacidad pero soy muy listo, aunque esté sentado en una silla de ruedas, algún día no la cogeré más y mi sueño es ser jugador de algún equipo de futbol. Primero empezaré por el equipo del pueblo, luego por el de la capital y, si lo logró y juego bien, me iré al Real Madrid.

Mi segunda madre

Juan Diego Asencio Ruiz

Cuando yo nací era muy gordito y lindo. Mira si era lindo, que cuando me llevaban las enfermeras por el pasillo le decían a mi madre: “señora, ya viene Urtain”. Era muy gordito y con muchas roscas en los brazos. Cuando me dieron el alta, a los diez días de nacer, la prima de mi madre me dio de mamar, porque decía que yo tenía hambre. Ese mismo día tuve una fiebre muy alta y mi madre y mi hermana mayor me llevaron al hospital de Sevilla. Mi padre estaba trabajando en un tejat y después se fue con su hermano. Allí vieron que como me habían sacado con los fórceps, me habían producido una lesión neurológica y que afectaba también a las extremidades inferiores.

Cuando empecé a andar tenía dificultades para hacerlo, pero siempre con la ayuda de mi familia, iba superando los obstáculos.

Los primeros años de mi vida fui a un colegio de monjas y después, hasta que cumplí los veinte, estuve en un colegio público. Allí pasé toda mi adolescencia

y juventud, aprendí todo lo que sé ahora, siempre con la ayuda de mis hermanas que siempre fueron un gran apoyo para mí.

Aunque aún tengo a mi madre, mi hermana mayor es mi segunda madre, ya que es la que me llena la vida, la que me cuida, me lleva donde quiero y está pendiente de mí, ya que mi madre está en un Centro de Día y solo viene a casa a dormir.

Mi segunda madre es mi hermana, mi amiga, mi complice; sin ella no estaría en mi casa, ni dormiría mi madre conmigo, porque yo también preciso ayuda. Mi hermana vive en el piso de arriba de mi casa, con su marido y sus tres hijos, que son la gran alegría de mi casa, ya que cuando viene mi madre de la Unidad de Día, ellos la esperan para saludarla y nos sentimos felices.

Los mejores amigos

Antonio Bordés Infantes

Los tres amigos se encuentran en el parque para dar un paseo. Se van al cine y cuando salen se van al museo de Rafael.

Luego se van a su piso a cenar pizza.

Luego a las 10 se van de botellón.

Mis sueños

Miguel Ángel Carretero Martínez

Érase una vez un chico que soñó que no tenía discapacidad. En el sueño aparecían cosas que siempre había deseado hacer como disfrutar de todo aquello que cualquier chico de su edad necesitaba, sin depender de nadie.

Mientras dormía pensaba que tenía a su lado a una de las personas más importantes que había conocido jamás, a la que quería a más no poder, de la que aprendió lo que significaba tener una vida de pareja plena e incluso pensaba que viviría con ella llegado el momento por muchas dificultades que tuviesen.

Cuando despertó del sueño se encontró con la realidad pero no cesó en su idea hasta conseguirlo pensando siempre en hacer feliz a la persona que ama.

Laura y Honorato y el precioso querer

Mari Carmen Castro Martínez

Mariana

Capítulo 1: “La fiesta de cumpleaños de LAURA”

Era verano hacía mucho calor donde habían una chica llamada LAURA de 14 años y medio con el pelo naranja muy largo, muy delgada, estaba muy contenta llevaba puesto un precioso vestido celeste de manga corta y llevaba puesto unos zapatos azules y estaba sentada en el salón de su casa, ese es el 16 de agosto era su cumpleaños y estaba muy contenta.

LAURA dice hola a HONORATO: —has venido a mi fiesta de cumpleaños.

HONORATO dice: —te he traído un regalo mi querida LAURA. La chica LAURA de 15 años, abrió el regalo era un precioso anillo con zafiro precioso. Y se puso en el dedo y dice: —me encanta tu regalo HONORATO, muchas gracias. HONORATO dice: —te he comprado este anillo porque te quiero mucho MARIANA ¡la

chica MARIANA de 15 años dice: —encantada bailaré contigo a tu lado mi querido LORENZO. Mariana dice: —se supone que tenemos que bailar en la fiesta de cumpleaños de LAURA y hazlo, con mucho cuidado vale mi querido LORENZO.

EL chico LORENZO de 15 años, se agarró a la cintura de la chica MARIANA de 15 años y se puso a bailar en la fiesta de cumpleaños de LAURA. El príncipe NICO, de 18 años bailaba con la princesa ADRIANA de 18 años tan pegados, que apenas se separaban de bailar juntos. Al cabo de unos minutos el chico HONORATO, de 15 años dice—, ¡quieres bailar conmigo preciosa LAURA! La chica LAURA de 15 años bailó un buen rato con el muchacho HONORATO de 15 años.

Capítulo 2: “La declaración de LAURA”

LAURA dice: —mi querido HONORATO se marchado, para allá de mi fiesta de cumpleaños por algo de beber. ¡Hola Lorenzo!, el chico LORENZO de 15 años dice: —vaya que Honorato se ha marchado, por algo de beber en tu fiesta de cumpleaños todavía no te ha enseñado a sus padres. LAURA dice: —¡qué te pasa Lorenzo!

pues claro que conozco a los padres de Sandro pero que sepas que eres asqueroso, sinvergüenza, tú quédate con MARIANA y déjame en paz de una vez, te enteras LORENZO porque ya me tienes harta de tus celos. LAURA dice: —¡pues que sepas LORENZO que estoy saliendo con Honorato! Y que HONORATO me quiere y tú me no me interesas nada LORENZO, porque eres un sinvergüenza. El chico LORENZO de 15 años dice: —yo se que HONORATO, está enamorado de ti LAURA. La chica LAURA de 15 años dice: —si es verdad HONORATO está enamorado de mi y tu estas enamorado de ADRIANA, LORENZO déjame en paz de una vez. HONORATO dice: —¿dónde está LARUA?, traigo las bebidas.

LORENZO dice: —LAURA se ha marchado por aquel lado de la fiesta de cumpleaños vamos ve a buscarla si tanto la quieres HONORATO.

El muchacho HONORATO de 15 años dice: —lo que siento por ti es muy fuerte estoy enamorado de ti, mi preciosa LAURA eres tan guapa y tan valiente. La chica LAURA de 15 años dice- yo también estoy enamorada de ti HONORATO, sabes que me gustas mucho, me

gusta estar a tu lado. La muchacha princesa, ADRIANA de 18 años seguía bailando con el muchacho príncipe NICO, de 18 años en la fiesta de cumpleaños de LAURA. La chica LAURA de 15 años estaba con su novio el chico HONORATO de 15 años sentados cerca de una fuente alrededor del agua y abrazándose tan a gusto de noche, tan a gusto mirándose con mucha alegría. Cuando de repente, el muchacho LORENZO de 15 años ataca a la señorita LAURA de 15 años, y la apuñala en el brazo derecho. LAURA dice: —socorro HONORATO, sálvame ahora mismo, me está atacando LORENZO. HONORATO dice: —sinvergüenza LORENZO suelta ahora mismo a mi novia LAURA te enteras, lo vas a lamentar, me has entendido y como sabe kárate lanza al muchacho LORENZO de 15 años la mar de lejos hasta que se hiere en las manos con un vaso de cristal.

Capítulo 3: “El precioso amor de LAURA Y HONORATO”

El chico HONORATO de 15 años lleva a su novia LAURA de 15 años al hospital para que la curen de la herida del brazo derecho que se lleva un tiempo ingresada en el hospital hasta que se cura la herida del brazo derecho.

La muchacha LAURA de 15 años al curarse la herida del brazo derecho se abraza a su novio el muchacho HONORATO de 15 años. HONORATO dice: —te quiero LAURA y le acarició suavemente la cara mientras la abrazaba, suavemente a su novia la chica LAURA de 15 años. LAURA dice: —te quiero un montón mi guapo HONORATO me has salvado de LORENZO por eso estoy muy contenta contigo. El chico LORENZO de 15 años había aprendido la lección por no dejar a la chica LAURA de 15 años y haberla atacado, porque todo el que hace maldades recibe un gran castigo. LORENZO dice: —te quiero un montón MARIANA. La chica MARIANA de 15 años dice: —yo también te quiero un montón LORENZO. HONORATO dice- me gusta un montón LAURA y le da un beso a su novia. La chica LAURA de 15 años dice: —yo quiero quererte más cada día mi apreciado HONORATO. LORENZO dice- estoy enamorado de ti MARIANA. La chica MARIANA de 15 años dice: —yo también estoy enamorada de ti LORENZO te quiero mucho.

HONORATO dice: —soy muy feliz a vuestro lado mi querida LAURA cómo me gustan tus caricias tan tierna y tan suave, eres tan hermosa como tu pelo pelirrojo, te quiero tanto LAURA y voy a estar

siempre a tu lado. LAURA dice: —yo también te quiero HONORATO y voy a estar siempre a tu lado. El muchacho HONORATO de 15 años se sentía muy feliz de haber salvado a su novia, LAURA de 15 años mientras le abrazaba muy suavemente.

Capítulo 4: “La felicidad de HONORATO y LAURA”

HONORATO dice: —te quiero mucho LAURA tu eres muy importante para mi te quiero de verdad, y quiero abrazarte porque quiero LAURA.

La chica LAURA de 15 años dice: —tu eres muy cariñoso y me quieres mucho mi querido HONORATO, tu y yo vamos a estar juntos, sabes que a mi me gustas mucho HONORATO. Y le abrazó suavemente a su novio el chico HONORATO de 15 años. Quiero estar contigo a tu lado mi querido SANDRO. MARIANA dice: —y tu LORENZO estoy muy a gusto contigo y te quiero mucho y voy a estar junto a tu lado, me gustan tus caricias. LORENZO dice- tus caricias me han gustado mucho MARIANA eres tan tierna. LAURA dice: —siempre estaré a tu lado y te voy a querer mucho HONORATO. El muchacho HONORATO de 15

años dice: —te quiero listilla, mi preciosa LAURA, eres la chica más hermosa que he conocido, me encanta estar a tu lado, yo te pertenezco entero y tu sonrisa es mi alegría.

LAURA dice: —yo quiero estar entre tus brazos y abrazarte mi querido HONORATO, me gusta lo bien que me acaricias y me das tu cariño.

El príncipe NICO dice: —yo te quiero tanto.. eres bellísima mi querida princesa ADRIANA. La princesa ADRIANA dice: —tu eres muy guapo mi querido príncipe NICO.

HONORATO dice: —me encanta estar enamorado de ti eres una chica muy fuerte, muy valiente, tu eres la que más amo, me gusta abrazarte mi guapa LAURA. La chica LAURA de 15 años dice: —me siento feliz a tu lado HONORATO, porque yo te quiero mucho.

El príncipe NICO dice: —eres una chica muy guapa princesa ADRIANA y muy buena y muy amable. La princesa ADRIANA dice: —tu príncipe NICO eres muy guapo y muy simpático.

LAURA dice: —yo solo te quiero mucho, me gustan muchos tus caricias y que me des tus abrazos suavemente mi querido HONORATO, te necesito junto a mi. HONORATO dice: —me has hecho muy feliz al quererme, tiernamente mi querida LAURA.

Yo soy Capitán, un pastor alemán

Mercedes Diana de Calas

Yo soy Capitán, un pastor alemán, os voy a contar mi historia. Este fue mi comienzo, como empecé a conocer a mi nueva ama, ella se llama Silvia, ¡es una chica fantástica!, Nos fuimos entendiendo conforme iba pasando la semana. Ella era una chica con muchos problemas, ella fue adoptada por otra familia pero aun así, la trataba muy mal, era una familia cruel, la obligaba a pedir limosna, y no le daban de comer. Sólo comía cuando la madre, a escondidas del marido, le podía dar algo de comer, todos los días la levantaba a las siete de la mañana para ir a mendigar para traer algo de dinero, esa familia que la adoptó le daba unas palizas enorme, estaba toda llena de cardenales. ¡ya no cuanto más palizas! Y se escapó por una ventana que tenía en el cuartucho que estaba en el otro lado de la casa, cogió unas pocas cajas se subió en ellas y como puedo se agarró a la ventana, cortó con una cuchilla de afeitar una malla que tenía la ventana, ¡con mucho cuidado! fue saliendo del cuartucho, pero tuvo un percance no se acordó que debajo de la ventana había una planta con pinchos y se la clavó en todo el trasero.

Como puedo, llena de dolor salió corriendo campo a través sin mirar atrás, como si se la llevara el diablo, ya cansaba se paró y en el silencio escuchó un ruido de fondo llena de dolor ando como pudo y cuál fue su sorpresa encontró un río corriendo del mismo dolor, se desmayó en el mismo río cuando se despertó estaba en una choza era de una tribu indígena. El jefe de la tribu mandó a llamar al curandero para que le sanara el trasero porque los pinchos que tenía en el trasero estaba infectado y tenía mucha pus, me daban una composición hecha con plantas medicinales, me lo juntaba por donde tenía los pinchos esa composición dolía y escocía mucho. Hicieron unos vapores para que sudara y expulsara toda la infección que tenían el trasero y que me corría todo el cuerpo; parecía que era una locomotora en funcionamiento sólo faltaba estar en movimiento, cuando mejor estaba que las hierbas estaban haciendo efectos de, el curandero fue alejándose de mí, pero en mi más profundo sueño cual fue mi mayor sorpresa, entró un mono peludo y fero en la choza, fue horroroso la experiencia con el mono pero lo que quería era quitarme las púas, ¡qué horror cuando me tocó la zona sensible! Grité y maldecí al mono peludo. Todos los indígenas al escuchar mis

estremecedores gritos, que llegaron hasta lo más infinito de la llanura.

No sabéis lo que lio el mundo cuando vio aparecer a todo los indígenas armados con sus lanzas dispuestos a matar al que entrara en la choza, el pobre mono todo asustado empezó a chillar como un condenado y con un cuchillo la mano los indígenas al ver el mono con un cuchillo en la mano salieron todos corriendo y me dejaron solo, el trasero con las púas y dolorido, como pude me levanté y la piel de oso la levante y el mono salió corriendo como un potro desbocado, todos ellos después de ver lo sucedido se transaron de risa.

Después de unos días empezaron a quitarme las púas, que por cierto, el dolor era tremendo. Cuando me recuperé, les di las gracias en mi lenguaje y ellos más o menos me entendieron.

Cogí mis bártulos y me fui montaña arriba, a descubrir nuevos mundos..., ¡y vaya si lo descubrí!

Andando se me vino la tarde encima, busque un lago para poder pescar, se veis un poco difícil, el río era

algo profundo a mí me llegaba por la rodilla, lanzaba el anzuelo y al cabo de una hora en el anzuelo ya había picado yo con mucho cuidado tiraba para que no escapara. ¡Pero me llevé un fracaso! Cuando saquen del agua el anzuelo me quedé blanca, ¡pensaba que ya tenía comida!, Pesqué una bota deteriorada y rota como el mal aspecto, que trabajo me costó pescar un pescadito pero lo pesqué. Con la noche casi encima, me puse buscar troncos pequeños para hacer un fuego, gracias a Dios un día presencié como así al fuego. Bueno me puse manos a la obra cogí un tronco algo grueso y otro un poco más delgado comencé a frotar el palo para ser el fuego pero no salía al fuego, las palmas de las manos las tenía caliente y dolorida pero yo no conseguía ser fuego pero lo dejé de intentarlo. Los dedos los tenía chamuscados para provocar el fuego puse algunas hojas secas por debajo del tronco para provocar el fuego, pero frotando conseguí que saliera una pequeña llamadita ataque por fin terminaré de provocar el fuego, pinché el pescadito en un palo lo asé, estaba riquísimo, me lo comí con unas ganas porque tenía un hambre.

El fuego lo avivé, me acosté y mecha dormir, que calentita estaba. Por la mañana cuando me desperté

me fijé en la puesta de sol era precioso, sin más cogí las mochilas y eche a andar por la ladera. De pronto o al final del mediodía escuche a unos furtivos corriendo, me escondí porque me pareció que me buscaban a mí pero no fue así, era una manada de perros salvajes que querían acabar con ellos, decidí arrímame a ellos para preguntarle por qué lo perseguía; por el hecho que mataban a sus gallinas para alimentarse decidí irme de su lado los veía unos hombres muy violentos, no me agradaba para nada y decidí irme de su lado y seguir mi camino, no me di cuenta la manada de perros me estaban vigilando se pensaban que era uno de ellos. Me tendieron una emboscada intentaron atacarme, los furtivos le pegaron un tiro, todos los perros salieron corriendo por la ladera hasta que desaparecieron de mi vista.

De tanto andar encontró no cuenta y decidí meter en ella para descansar pero cuál fue mi sorpresa uno de los perros estaba allí tirado, me acerqué a él, estaba todo herido y comedidas en todo su cuerpo. Intenté curarlo pero no lo conseguí, el perro adulto murió, cogí el camino después de varios días y me fui. Caminando por la ladera hacía una pequeña ladera con un río bajé

y me refresquera cara, seguí mi camino, a lo lejos del camino y escondido con su madre al lado de un árbol estaba echado con su madre y fallecida, me acerqué a él y le dio un poco de comida. El en agradecimiento me lamía a la mano, el pobre al estar solo me perseguía por todo el camino, llegada la noche hizo una fogata el pobre cachorro se arrimó a mí, le di un poco de comida. Al final nos hicimos muy buenos amigos e inseparables, mi dueño se dio cuenta que yo era el que mandaba en todo que hacía lo que me daba la gana, él me decía ven por aquí y yo iba por otro lado, le tiraba del pantalón pero lo más importante es que no se separaba de la manada, mis amigos de la manada hacía lo que yo decía por eso y por muchas cosas más me puso Capitán. Estábamos muy compenetrados nos conocíamos muy bien, él me alimentó o cuando era un cachorro, me enseñó a cazar, compartíamos la comida. Yo le ayudaba a cazar lo compartíamos todo, fuimos muy buenos compañeros estábamos para lo bueno y lo malo y nos cuidábamos los dos.

La Luna y las estrellas

Luis Errazquín Fernández

Era una mañana de invierno y le sol comenzó a salir, era la hora en que la luna debía partir, pero ese día se retrasó y pudo ver con sorpresa cómo las personas comenzaban a salir de sus casas para trabajar. Eso la sorprendió mucho ya que con ella lo único que hacían era dormir. Quiso quedarse para ver todo lo que se estaba perdiendo pero los fuertes rayos del sol la terminaron metiendo para dentro.

Se llevó todo el día pensando en eso y le fastidió que el sol fuera más importante para los hombres que ella.

El sol salió por completo y la luna se tuvo que despedir de los hombres. Como se tuvo que despedir de los hombres, la luna se puso a llorar.

A la noche siguiente, salió otra vez porque el sol ya se había escondido y vio el trabajo que había hecho los hombres. Y se puso muy contenta y comenzó a reír muy fuerte. Las estrellas la oyeron y llenas de curiosidad, se acercaron para preguntar qué le estaba pasando. Y ella

no supo qué contestar. Y al final les dijo: es que me ha pasado una cosa. Que no sé lo qué es y como no sé lo que es por eso me río así de fuerte.

Esa noche la luna se puso en el centro del cielo muy orgullosa porque entendió que ella también era importante para los hombres. Porque después de un día duro de trabajo bajo el sol, los hombres esperaban con impaciencia la llegada de la luna para volver a casa y poder descansar.

Sueño de una noche de verano

Andrés García Márquez

Sevilla, que fácil es soñarte, pero que complicado es imaginarte.

Eres tan sumamente bella que parece estar volando cerca de una estrella.

La estrella eres tú, la musa de mis sueños de pequeño. No te hace falta nada porque dentro de mí sueño lo tienes todo.

Enamoras de día embrujas de noche. Pero es ahí donde Santa Justa y Rufina llegaron a un acuerdo para hacerte más bonita y divina.

Blanco y azul son los colores más bonito, y eso también lo tienes tú.

El blanco es el color de una paloma, que simboliza la paz. El azul es el cielo de Sevilla por el que sería un placer poder caminar.

Paz, paz... eso es algo por lo que todos luchamos y esperemos algún día poder alcanzar, por nosotros y por toda la humanidad.

¿Quién no se ha enamorado en Sevilla con el vuelo de una gaviota?, pues ese ser humano no existe porque es

de carne y hueso y me refiero a nuestro Dios, que para rematar el encanto de Sevilla creó a Jesús del Gran Poder, signo de amor de un sevillano y para que nunca se vea sólo creó a la Virgen Macarena, para que le sea más fácil llevar la cruz que lleva sobre él.

Y, para nosotros los cristianos Él nos pide oración y fuerza para que no abandonemos a Sevilla ni a todo lo que significa vivir y nacer en Sevilla, luz de nuestro caminar, por el sendero de nuestra realidad. Esa realidad que debemos de cuidar, querer y amar porque es nuestra niña, esa que si la perdemos, perderemos nuestra forma de amar.

Gracias a Sevilla por entrar en mi realidad y ayudarme a que se te pueda soñar.

Las luces de Jesús son más bonitas si le acompañas tú, sin olvidar una forma muy fácil pero esencial, que es aprendiendo a rezar, porque rezando se aprende a amar y amando se aprende caminando para Cruz de Jesús poder y llevando.

Y nos vamos pa Triana, la otra orilla de Sevilla, que también es igual de bonita y sencilla que la Virgen

soberana, que también se acuerda de su hermana aunque tenga que pasar el puente de Triana.

Y seguimos con Dios, Cachorro, Cachorro mío,
¿quién no se acuerda de ti?,
cuando un viernes por la tarde te ve pasar y no se
arrodilla ante ti.

Gran Poder bendito, eres el capataz de Sevilla, y todos
intentamos emular tu paso, ese rechinar de zapatillas
que de Sevilla es inigualable.

Sor Ángela de la Cruz, tus fieles no te olvidan, te veneran
y te quieren como una niña bonita.

Gracias por bendecir a Sevilla, por medio de un hábito
sigue rezando
Para encontrar la paz en el mundo.

Los 4 sentimientos

Manoli García Roldán

No te compares con nadie, ten la cabeza bien alta y recuerda, no eres ni mejor ni peor, simplemente eres tú, y con nadie lo puede superar.

Si quieres a alguien, díselo, olvidas las reglas o el miedo a hacer el ridículo. No hay nada más ridículo que dejar pasar la oportunidad de decirle a alguien lo que sientes por él o ella.

Tengo miedo de perderte por mi cabeza loca, pero yo sé que me quieres tal cual soy, con mis defectos y virtudes.

Seguí sonriendo aunque no tuviese ganas, sólo por incitarlo a ser el primero en encajarme un golpe. Seguí aparentando la osadía que no tenía, sólo por cabrearlo.

La fuerza de la igualdad

Patricia Gasco Sánchez

Miriam, es muy alta, tiene el pelo de color rubio, con rizos, los ojos de color azul claro, es muy trabajadora, lucha por sus sueños, responsable, ayuda siempre a las personas, educada, vive en la ciudad de Sevilla en el siglo XXV, su apartamento es futurista, espacioso, decorado de forma alegre, ascensores que funcionan con sistema de voz, robots que hacen las tareas de hogar, persianas inteligentes, las luces se apagan con la voz, todos los electrodomésticos funcionan con el control de voz, trabaja en una empresa de tecnología, llamada Huawei, como directora, es una de las creadoras principales de los inicios de la empresa.

Un día, Miriam fue a trabajar. La empresa era espaciosa, todo funciona con sistema de control de voz, había ventanas grandes, decoraciones futuristas, hay trabajadores robóticos, también humanos y se trabaja todo tipo de tecnologías, aparatos para las tareas del hogar, animales robóticos domésticos, a los trabajadores se les trataba con igualdad, tanto a

los hombres como a las mujeres cobraban lo mismo, desempeñaban los mismos trabajos, tienen los mismos cargos importantes. Los directores ayudan a los trabajadores cuando tienen muchos encargos, nos les importa ser como un trabajador más en la empresa, son humildes, siempre están innovando, se ofrecen muchos puestos de trabajo a personas necesitadas, personas con diversidad funcional e inmigrantes.

Transcurrido un tiempo pasan grandes tragedias, deciden averiguar porqué están ocurriendo, los directores, con ayuda de los vigilantes de seguridad descubren que hay un robo de identidad de uno de los trabajadores para destruir la compañía Huawei por la compañía rival Apple, ya que Huawei, tiene más venta que Apple, así que Apple ideó un plan para conseguir una identidad falsa de un trabajador de la competencia y arruinar robándole todas las ideas de la empresa. Contrata a un trabajador suyo para que trabaje para la competencia, empieza a trabajar en la competencia, allí va averiguando cómo conseguir la identidad de otro guardia de seguridad y lo consigue, duerme al guardia y consigue la identidad falsa del otro guardia de seguridad, por suerte lo detecta el sistema de seguridad

y avisa a Miriam, ella se presenta y toma medidas con Apple y todo el mundo se entera por los medios de comunicación entonces Apple está en bancarrota, Huawei aprovecha la ocasión y se unen las dos empresas para formar una nueva, la cual se hace llamar Yellow y tiene mucho éxito.

Recordando a mi abuela

Manuel Márquez Natera

Echo en falta aquellas historias que me contaba mi abuela. Lo más recuerdo es cuando me hablaba de “Las cunitas Natera”. Siempre me contaba que mi bisabuelo tenía dos cunitas; una era como una barquita y la otra tenía cuatro cunas pequeñas, se movían empujándolas. Las tenía en el Paseo Francisco Bohorquez, que era y es donde está el recinto ferial del pueblo.

Antiguamente, sólo con esto y la tómbola, era más que suficiente para la época que se vivía.

Mi tío Antonio fue el que se hizo cargo de “Las cunitas” cuando las dejó mi bisabuelo, pero mi abuelo, aunque era albañil, le ayudaba y con un palo y una lata se ponía a golpear las cunitas para que la gente que iba pasando se subiesen en ellas.

Hoy día, sigo recordando aquellas historias que me contaba mi abuela, que con ellas siento mucha nostalgia.

La familia del zar Nicolas I

Francisco Javier Martínez Torres

Aquel sábado 18 de mayo de 1795, a las 17:45 el zar Nicolás I vio la luz.

La madre de zar se encontraba, despachando a lo ministros del emperador.

Nicolás fue bautizado en la Basílica Mayor de San Nicolás, en Moscú.

Nicolás tenía 5 años, e iba al colegio, y preguntaba, ¿por qué tenía que acudir al colegio acompañado de guardaespaldas?

Nicolás tenía ya 11 años, y ya comprendía todo lo que no entendía.

El joven zar aprendía a comportarse, a no correr por los pasillos de palacio, no interrumpir a su padre, ni entrar en su despacho, etc.

Cuando Nicolás tenía 16 años, le dijeron que tenía que buscar una compañera para acceder al trono, a lo que Nicolás respondió:

—¿Por qué tengo que buscarme una compañera?

—Nicolás, tu padre el Zar ya esta mayor, y no durará mucho en el trono, y en las leyes de nuestro país el Zar debe estar casado para subir al trono.

—Pero, no conozco a ninguna princesa de mi edad.

—No es problema, he seleccionado varias princesas europeas entre las que tendrás que elegir.

—¿Cuándo voy a conocerlas?

—En el mes de agosto habrá una fiesta e invitaremos a las princesas y a sus padres.

—Bien Andreu, esperaré a ese día con impaciencia.

Llegó el día de la fiesta. Recibieron a los reyes acompañados de sus princesas, entre las que el joven tenía que elegir.

La fiesta transcurrió con normalidad, con el murmullo en estas celebraciones.

Después de que el joven Zar hubiese mantenido sendas conversaciones con todas ellas, eligió a la

princesa de Austria.

Los zares fueron invitados por el emperador de Austria para visitar el palacio de Viena, donde se acordaría la fecha de la boda de Nicolás y Juliette.

El enlace sería el 18 de abril de 1815, en la basílica mayor de Viena.

Faltaban 7 meses para la boda, la princesa se hacía las últimas pruebas del vestido, el zar se ocupaba de enviar las invitaciones a las cortes de Europa.

Llegó el día, el joven zar y su familia, llegaron a la ciudad de Viena, se fueron directamente a la capilla mayor.

Dos horas después en una carroza, llegó la princesa, bajó de la carroza acompañada del emperador, y ocho niñas que sostenían la larga cola.

La princesa entró en la basílica, y sonó una marcha nupcial de Johan Strauss.

Cuando se entregaron las arras y los anillos, y dijeron si quiero, el obispo les proclamó marido y mujer, se dieron un beso antológico.

Después de la gran ceremonia, los nuevos zares,

fueron al palacio real de Viena, donde se había montado el banquete más grande visto en Europa. El emperador de Austria François III levantó su copa brindó diciendo:

—Por el zar Nicolás y la zarina Andrea, que sean muy felices.

El zar Dimitri I también levantó su copa diciendo:

—Dejaré el gobierno de Rusia en manos de mi hijo Nicolás y su zarina Andrea.

2 años después de la boda, la zarina estaba embarazada hacía un par de meses.

—Andrea no quiero que pases el invierno aquí en tu estado, así que será mejor que lo pases en Austria.

—De acuerdo Nicolás, así lo haré pero debo avisar a mi padre el emperador.

—Bien, pero si lo prefieres yo mismo puedo llevarte a Austria.

—No quisiera que dejaras ningún asusto por llevarme a casa.

Pasaba el tiempo y Nicolás llamaba a Andrea a diario para ver cómo iba el embarazo.

Terminó el invierno y el zar Nicolás I, se fue a Viena, para pasar junto a su esposa el final del embarazo.

Avanzaba la primavera, en el palacio real vienés, todo era felicidad y cuidados para la futura mamá.

Luego el día del parto, la emperatriz rompió aguas y el niño nació el 19 de junio.

Un bello y robusto niño, al que llamaron Stefan, que estaba destinado a ser zar.

El día del bautismo fue el día más feliz de los dos zares, desde el día de su boda.

Pasaron 38 meses y Stefan fue al colegio, acompañado por su padre y los guardaespaldas que lo acompañarían desde ese día.

—Papá, ¿por qué tenemos que venir acompañados de dos guardaespaldas?

—Stefan, eres el heredero de mi trono, y desde hoy te acompañarán siempre.

Cuando Stefan tenía 11 años, vino al mundo Alexander, una noche de enero de 1828. Un niño que fue muy bien recibido en la corte.

El día que Stefan cumplió 16 años, su padre el zar lo llamó y le dijo:

—Stefan, ya has cumplido la mayoría de edad, por lo que Andrew ha seleccionado las princesas, entre las que tendrás que elegir a tu esposa.

—Pero papá, ¿por qué tengo que elegir esposa?

—Yo pregunté lo mismo, pero es la ley.

En dos meses haremos una fiesta e invitaremos a los reyes de los países de donde sean las princesas seleccionadas.

Llegó el día, y en la fiesta de Stefan bailó y habló con cada princesa, y eligió a Juliette de Luxemburgo.

Stefan se quedó en Luxemburgo, tras morir el rey, y se convirtió en el nuevo rey de Luxemburgo.

Alexander con solo 8 años ya era el heredero al trono del zar.

El zar que ya tenía 85 años, y padecía de corazón, sufrió un infarto y falleció.

Mientras Alexander cumplía los 16, y se casaba su tío Gregory fue el referente.

La mujer y los pájaros

Rosa Olea Méndez

Era un día soleado en Sevilla, había una mujer vendiendo alpiste para las palomas, en el parque María Luisa, con su carromato y sus vestimentas antiguas, las palomas volaban alrededor de ella, a la vez que escuchaban las campanadas de la Catedral de Sevilla.

Al atardecer de un día cualquiera, un grupo de muchachos se aproximaron a ella. La insultaron y humillaron por vender comida para animales, por su forma de vestir y a ella misma como mujer.

La mujer humillada, ensangrentada y destrozada por dentro y por fuera, fue y pidió ayuda a la comisaría más próxima donde la acogieron con todas las de la ley.

Al cabo de un tiempo la Policía Nacional detuvo a los delincuentes juveniles que atacaron a la mujer en el Parque María Luisa.

Cupido

Paula Redondo Soto

Un día me levanté y lo que era mi rutina cambio.
Empezado una etapa nueva en mi vida. Fui a un nuevo centro, con nuevos compañeros y me pasó lo que nadie me había enseñado. Me enamoré.

Sentí hacía otra persona algo que no conocía. Y es que había llegado el amor.

Mi vida

Domingo Reyes Blanco

Soy el sexto de siete hermanos. Mis padres cogían aceitunas y me dejaban con mi hermana Mari, ella era la que me lavaba, pelaba, limpiaba los oídos.

También me quitaba los piojos que en esa época los había y los metíamos en una cajilla de mistos.

Cuando era pequeño iba al colegio Santa Ana de mi pueblo, a una clase de educación especial. Éramos tres alumnos y la señorita Dominga nos enseñó a leer, escribir y matemáticas; era una maravilla de mujer. Me llevaba a su casa y me daba bocadillos. Con mis compañeros y otros niños, jugábamos al fútbol.

Cundo fui más grande iba con mis padres a coger aceitunas, algodón habas, caracoles y espárragos que mi madre después vendía por las casas.

Cuando me portaba mal, mi hermana Mari me pegaba en el culo, y aunque me picaba yo no lloraba. La que sí lloraba era mi hermana Loli.

Cuando jugábamos al fútbol me dolía todo el cuerpo y a veces me hacía daño y sangraban las rodillas, las manos y hasta las uñas de los pies.

Salí del colegio a los dieciséis años y solo iba a trabajar algo con mi padre. A los dieciocho años me tallaron para ir a la mili, pero no fui porque tenía grados de minusvalía.

Hace más de veinte años que estoy en el Centro Ocupacional. Allí desayuno, a media mañana me tomo la fruta, a las dos almuerzo, me voy a las tres porque mi madre ha firmado un papel.

He hecho cursos de jardinería y estuve varios meses de jardinero en el parque de mi pueblo.

Hace cuatro años que voy a Guadalinfo y he aprendido el manejo del ordenador, sé meterme en páginas de internet y buscar cosas que quiero.

También participo en encuentros deportivos y estamos bien entrenados porque vamos al pabellón a entrenar y jugar.

He ido con “Los Peloteros” a distintos pueblos, al pabellón San Pablo, y cuando se murió el futbolista Antonio Puerta, hicimos en el campo de los juveniles una liguilla para homenajearlo.

La noche del alma

Manuela Luisa Rodríguez Rodríguez

Érase una vez, dos personajes que vivían en un pequeño pueblo, Tilino y don Prelino; eran dos personas maravillosas y grandes amigos.

Una noche de mucho frío, Tilino recuerda que necesita comprar mantas y diferentes cosas que le hacían falta para pasar el invierno. Inquieto, esa noche misma va a casa de Don Prelino, el cual tenía una tienda para preguntar si le podía vender todo lo que necesitaba. Su gran amigo Prelino, le dice que no tiene lo que necesita, que tendría que viajar a una lejana ciudad para conseguirlo.

Tilino se marchó a casa y pensó cómo conseguir ir a la ciudad, mientras Don Prelino pensaba como ayudar a su amigo, ya que sabía que éste no tenía dinero. Esa misma noche Tilino salió a un bar del pueblo para buscar trabajo y ganar dinero para poder viajar y Don Prelino salió en busca de otro amigo para que le prestase su camión.

La noche era de las más frías del año, las noches del alma, les llamaban en el pueblo.

Mientras Tilino trabajaba, Don Prelino comenzó a viajar hacia la ciudad para comprar lo que necesitaba su amigo. Una vez en la ciudad, en la oscuridad y el frío de la noche, no localizaba a nadie ni ningún local donde preguntar cómo conseguir lo que buscaba. Finalmente dio con una tienda y consiguió llenar el camión de todo lo que su amigo necesita. Corrió para llegar pronto a casa de Tilino.

Ya estaba a punto de amanecer, cuando Tilino estaba ya despierto y preparando la casa para irse a trabajar, había sido una noche tan fría no había podido dormir nada, ya que no tenía nada con que calentarse. Mientras estaba en casa, escuchó el ruido de un motor, miró por la ventana y vio a Don Prelino que llegaba con un camión. Sorprendido salió a la puerta y vio cómo su amigo comenzaba bajar cosas del mismo, no se lo podía creer. Prelino daba una vuelta y otra descargando todo lo que traían en el camión, hasta que de pronto, se resbaló y cayó al suelo. Comenzó a gritar de dolor. Tilino se puso triste al ver a su amigo caer, después de todo lo

que estaba haciendo por él. No se lo pensó, cogió a su amigo en brazos, lo montó en el camión y se lo llevó al hospital más cercano.

Una vez en el hospital, le atendió Don Adriano, el médico de urgencias. Le hicieron a Don Prelino una radiografía, sí había roto el pie, tenían que ponerle una venda y que la tendría que llevar durante tres semanas. «Pobre Prelino», pensaba Tilino, «esto le ha pasado por ayudarme».

Tilino no dejaba de pensar cómo compensar a su amigo y pensó en que lo llevaría con él a casa las semanas necesarias hasta que se curara. Don Prelino, en cambio, no paraba de pensar en cómo podrían ahora ayudar a su amigo a descargar el camión y colocar todo la casa.

—¡Lo tengo! —dijo Don Prelino en voz alta,— te ayudará mi amiga Andrela, ella trabaja conmigo y estará encantada de ayudarte.

Tilino lo miró y sonrió, no podía creer que no estuviera pensando en su recuperación sino en cómo ayudarlo a él.

Llegaron a casa de Tilino, Don Prelino había llamado a Andrela y ayudó a Tilino a descargar el camión y colocar su casa. También devolvieron el camión. Tilino pensó y pensó en los grandes amigos que tenía y quiso hacer algo especial cuando Don Prelino se curase. Organizó una gran fiesta donde acudió todo el pueblo, él quería que todo el mundo supiera lo que Don Prelino y sus amigos habían hecho por él. Al terminar la fiesta Tilino abrazó a Prelino y le dio las gracias y Don Prelino le contestó:

—Le ayuda no te la di yo, es la magia de las noches del alma.

La agencia de viajes

Jeremías Salmerón Tinoco

Juan iba en silla de ruedas y tenía problemas para encontrar trabajo porque nadie lo quería. Un día pasó por una agencia de viajes en la que ofrecían un puesto de trabajo.

El dueño de la agencia cuando lo vio en una silla de ruedas dudó para contratarlo y le preguntó cómo iba a convencer a los clientes de que su agencia es la mejor para viajar.

Juan le respondió que les contaría una lección que aprendió hace muchos años gracias a ir en una silla de ruedas.

¿y qué lección aprendiste? Le preguntó el dueño de la agencia a Juan.

Aprendí que el tiempo es nuestro mayor tesoro y que el viaje de la vida es muy importante y muy bonito y hay que disfrutarlo sin prisa por llegar al destino.

Así fueron los viajes de la agencia desde que Juan entró a trabajar. Tan importantes y tan bonitos que los clientes disfrutaban tanto que nunca tenían prisa por llegar a los destinos.

Y la agencia se hizo tan famosa que todo el mundo quería viajar con ella.

El lobo del bosque

Juan Torres Martínez

Eras una vez un niño que vivía con su abuela. Era muy tímido. El niño era huérfano de padre y madre. Vivía con sus abuelos paternos y le gustaba mucho viajar. Estudiaba, pero no era muy estudiante. Pero sí que le encantaba mucho viajar, salir con los amigos.

Era un niño miedoso, tenía 11 años, quería ir hacer un viaje que él había planeado con sus amigos, pero su abuela en la no le dejaba, sabía que era miedoso. Pero al final decidió ir.

Fue a un bosque donde había muchos lobos, él tenía mucho miedo de los lobos. Un día en el bosque, el niño con sus amigos jugando a la pelota, decidió volver porque sabía que había lobos. Cuando volvió, su abuela se quedó sorprendida al verlo en casa. Le preguntó por qué había vuelto tan pronto. El niño le dijo que había lobos y le daba mucho miedo.

Pero una noche durmiendo en su habitación, su abuela se quedó sorprendida porque en su casa nunca

había pasado nunca nada y se encontró que su nieto no estaba en la cama, cuando la noche anterior se había acostado.

Se descubrió que había entrado un lobo en su habitación y el lobo se lo comió, el mayor disgusto de su abuela es de haber dejado ir al niño al bosque.

Si no hubiera ido no lo hubiera pasado nada y que entró un lobo en su habitación por haber ido el niño al bosque con sus amigos. Eso fue los pensamientos de su abuela que lo quería tanto.

Su abuelo salió al pueblo a buscarlo sin saber que el lobo había entrado en la habitación, era un pueblo de unos 18.000 habitantes, preguntó a todos los vecinos que si habían visto a su nieto y nadie lo había visto. Su abuelo preguntó a los amigos del nieto que si lo habían visto en ninguno lo había visto.

Los amigos preguntaron a sus padres y tampoco, entonces cogieron los coches los amigos con sus padres y fueron al bosque donde fue el niño con sus amigos y vieron que allí estaba muy herido. Cuando

pasaron unos días, el niño estaba en el hospital y les dijo a sus abuelos que entró en la habitación y se lo llevó en la boca hasta el bosque.

El niño se llamaba Andrés que es un niño que vivía con sus abuelos huérfano de padre y madre, hijo único que le gustaba hacer salidas de excursiones con sus amigos y era un niño miedoso que le da miedo de los animales. Sus abuelos vivirán en un pequeño pueblo de la isla de Lanzarote en las islas canarias. Pero por fin todo quedó en un susto y todo fue un final feliz.

José, el niño con discapacidad intelectual

Patricia Vasco Ramos

Érase una vez un matrimonio que no tenía hijos y la suerte les sonrió cuando una mañana de primavera, ella comenzó a vomitar y pasó dos semanas y Marisa que así como se llamaba la muchacha fue al médico y estos le dijeron que iba a tener un bebé.

Marisa loca de contenta de la alegría regresó a su casa pero antes de que reuniera con su marido fue secuestrada en un bosque, llamado el bosque de los gromos y fue abusada de maltrato psicológico después de que algo no iba bien y fue al médico y estos le dijeron que tenía que abortar a su bebe que él venía con secuelas de haber sido abusado de golpes, pero ella no renunció a dar a luz y pasaron nueve meses.

Marisa y su marido David tuvieron un hijo al que pusieron de nombre José a los tres meses de que el bebe viniera al mundo, le detectaron que tenía una discapacidad intelectual, José crecía más lento que otros niños de su edad, Marisa no se explicaba porqué

su hijo no crecía igual de rápido que los demás niños y el pequeño siempre necesitó apoyo ya que un niño a su edad era mucho más maduro que José que tenía que vivir con su discapacidad toda su vida, cuando el pequeño entró en el colegio no iba al mismo ritmo que sus compañeros y sus padres decidieron buscarle un tutor de apoyo para que el pequeño fuera al mismo ritmo que sus compañeros.

El pequeño aprendió a leer y escribir más tarde que el resto de sus compañeros de clase y todavía no sabía caminar y después de varios meses aprendió que era más seguro estar con y padres y profesores que lo apoyaban en todo momento.

Los niños se burlaban de él ya que era bajito y dependía de sus padres que lo sobreprotegían no le dejaban hacer cosas solo, ni siquiera querían que fuese solo al colegio.

Marisa y David eran unos padres que se preocupaban que su hijo no le faltara de nada y si José tenía que salir solo a la puerta de la calle le aterrorizaba y comenzaba a llorar, hasta que a la edad de once años sus padres le

explicaron que tenía discapacidad intelectual que por eso iba con retraso en el colegio, pero a ellos no les importaba ya que quería que su hijo fuera feliz y sano.

Un día un compañero le pegó y este fue a su profesora y el niño se cayó ya que estaba siendo abusado por otros compañeros de su colegio y la profesora al ver al niño con moratones en la cara y en los brazos se lo dice al director.

El director llama a los padres de José para que fueran a hablar con él y le explicaran porqué José tenía moratones en los brazos y en la cara.

Marisa y David fueron a ver al director del colegio donde está su hijo inscrito y la profesora les dice que el pequeño no tenía señales en la cara y en los brazos cuando llegó a clase porque eso fue en el recreo.

Marisa y David hablaron con su hijo para averiguar o que está pasando y este tan callado que no dijo ni una palabra, ya que no quería traicionar a su compañero y dijo que había sido durante las clase de educación física, el chico estaba mintiendo a sus profesores y a

sus padres ya que no quería causar problemas ya que este compañero lo amenazó con quitarlo del medio.

Marisa y David sacaron a su hijo de colegio ya que no le iba bien, iba con retraso y estudió en su casa con un profesor particular.

El pequeño siguió creciendo y de pronto sus padres murieron en un accidente de coche.

El adolescente fue acogido en una casa de acogida hasta que cumpliera la mayoría de edad en cuanto cumplió los dieciocho años José tuvo que enfrentarse a sus miedos de la infancia y terminar por sí mismos sus estudios.

José por la discapacidad y el miedo que tenía a su pasado no pudo encontrar trabajo, hasta que un buen día tuvo suerte y se armó de valor y de confianza en sí mismo, él era un hombre que acabó teniendo un trabajo fijo y se casó con una muchacha llamada Verónica, la muchacha también era discapacitada e iba en una silla de ruedas, con la que tuvo tres hijos, los tres nacieron sin ningún tipo de discapacidad.

Al cabo de un año a su hijo pequeño le detectaron discapacidad intelectual, Verónica no podía creer en su mala suerte que uno de sus tres hijos presentara retraso en el colegio como le pasó a ella y a José su esposo.

Un día estando ella enferma con la gripe no pudo creer que su marido no estuviera allí para cuidarla ya que está trabajando y su salud empeoró de pronto y tuvo que ser ingresada con neumonía y ella al ser discapacitada física no podía andar y jamás le había contado a José que tuvo un accidente cuando era niña y la dejó en silla de ruedas para siempre.

Al cabo de una semana Verónica se pone mejor y ya no tenía fiebre, se había curado, pero aún debía permanecer en el hospital hasta que estuviera curada del todo.

Y al cabo de unos días Verónica sale del hospital y se marcha a su casa y al entrar vio su casa destrozada y sus hijos habían desaparecido y eso que llega a casa su marido y le pregunta qué es lo que había pasado, ella le dice que no lo sabía que acababa de llegar del hospital y que sus hijos no estaban en la casa.

Al ser las 15:00 de la tarde Verónica y su esposo fueron arrestados y mandados a una casa tutelada y le dijeron que sus hijos los tenía bajo la tutela del gobierno ya que creyeron que no podían hacerse cargo de sus tres hijos pequeños y que el más pequeño de los tres hijos de la pareja tenía discapacidad intelectual al igual que su padre, pero ella no podía abandonar a sus hijos a su suerte ya que no sería una buena madre, Verónica les explicó que su marido trabaja en una empresa y que llegaría a casa a las 14:30 de la tarde y que ella acaba de salir del hospital tras una neumonía que cogió y estuvo casi un mes en el hospital.

El magistrado permitió a la pareja volvió a casa con sus hijos, José arregló el destrozo de la vivienda donde vivían, pero una noche Verónica escuchó un sonido que venía de la cocina y despertó a su marido para que investigara.

Cariño estas segura que hay alguien en casa....preguntó a su marido y de pronto uno de los hijos de la pareja gritó y esto alertó al padre de familia y bajó la cocina para ayudar a su hijo y este acabó herido y de vuelta se lo llevó al hospital en una ambulancia, Verónica llamó

a su marido para que la ayudara a levantarse y ella fue con uno de sus hijos al hospital y José fue con el resto de sus hijos en el coche.

Unos días más tarde, el pequeño se recupera pronto, y unos días después le dan el alta y la familia regresa a casa tras unos días en el hospital.

Los poemas y relatos que aquí se contienen son los presentados al “I Premio del Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y Poesía de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo”. Esta convocatoria nace llena de ilusión y con enorme cariño, pero un cariño alejado del paternalismo que a veces rodea a las personas con discapacidad intelectual y que impide avanzar hacia la verdadera inclusión.

Si la literatura sirve para ponernos en la piel de otros y vivir sus aventuras como si fueran nuestras, esta es la oportunidad de ponernos en el lugar de las personas con discapacidad intelectual, ver el mundo bajo su mirada, conocer sus preocupaciones, anhelos e inquietudes, y disfrutar de todo lo que nos pueden aportar.

Además, un texto literario transmite veracidad cuando el escritor se vuelca en él, cuando cuenta desde su intimidad, y estos que se esconden en estas páginas son auténtica vida. Sus autores se han vaciado en ellos y nos muestran, a través de la profunda honestidad de sus personajes e historias, su realidad más íntima.



Se incluye una versión en lectura fácil del relato ganador y de los dos relatos finalistas.

Convocan



Colaboran



Patrocinan

